

Alfa Omega

Nº 630/26-II-2009

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



Una economía
responsable

Etapa II - Número 630
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terror

Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



Otra economía
para tiempos de crisis:
El alma de la empresa

10-11

Educación para
la ciudadanía:
*Nunca es lícito
adoctrinar.
El Gobierno sigue
sin negociar
con los padres*



19



*Si nace, bebé;
si muere, feto*

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
	Aquí y ahora
12	La Fundación Universitas, junto a las personas solas: <i>Compañía hasta el final.</i>
13	Los obispos españoles, sobre la Cuaresma: <i>Camino hacia el Señor</i>
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	<i>Perdona, Señor, nuestros pecados</i>
18	España
	Monseñor Fernando Sebastián, sobre los cristianos en la sociedad: <i>Ciudadanos de pleno derecho</i>
	Mundo
20	Obispos del Congo: <i>Sean solidarios y compasivos con nuestro sufrimiento.</i>
21	El Papa, sobre la eugenesia: <i>Ciencia sin conciencia</i>
22-23	La vida
24-25	El pequeñal
	Desde la fe
26	Día de Hispanoamérica: <i>España continúa evangelizando América.</i>
27	Mensaje del Papa para la Cuaresma: <i>Para nutrirse de la voluntad de Dios.</i>
28	Para leer.
29	Libros por la vida.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
página 22, 23, 25, 28 y 29

Al servicio de nuestros lectores
Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra
tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos
por:

☎ Teléfono: 91 365 18 13
✉ pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda



de la semana

Etapla II - Número 630
Edición Madrid

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



Otra economía
para tiempos de crisis:
El alma de la empresa

10-11

Educación para
la ciudadanía:
*Nunca es lícito
adoctrinar.
El Gobierno sigue
sin negociar
con los padres*



19



*Si nace, bebé;
si muere, feto*

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contarlo
	Iglesia en Madrid
12	Comienza la Cuaresma: <i>Tiempo de confesiones.</i>
13	La voz del cardenal arzobispo
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	<i>Perdona, Señor, nuestros pecados</i>
18	España
	Monseñor Fernando Sebastián, sobre los cristianos en la sociedad: <i>Ciudadanos de pleno derecho</i>
	Mundo
20	Obispos del Congo: <i>Sean solidarios y compasivos con nuestro sufrimiento.</i>
21	El Papa, sobre la eugenesia: <i>Ciencia sin conciencia</i>
22-23	La vida
24-25	El pequeñito
	Desde la fe
26	Día de Hispanoamérica: <i>España continúa evangelizando América.</i>
27	Mensaje del Papa para la Cuaresma: <i>Para nutrirse de la voluntad de Dios.</i>
28	Para leer.
29	Libros por la vida.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada

¿De verdad quiere usted
un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través
de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
página 22, 23, 25, 28 y 29

Al servicio de nuestros lectores
Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra
tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos
por:

☎ Teléfono: 91 365 18 13
✉ pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

Una nueva economía para tiempos de crisis

El alma de la empresa

Lo contaba un empresario de Rímini, con setenta años y una empresa que factura doscientos cincuenta millones de euros al año. En el plan de negocio que presentaba a determinado banco para obtener financiación, reseñaba: «Esta empresa existe sólo por la felicidad de los que trabajan en ella». Muchos han olvidado que hay otra economía, otra forma de hacer negocios, de gestionar los beneficios, de tratar a los empleados, de tratar con los clientes..., más humana y, también, más rentable



Hace pocas semanas, saltaba a los periódicos la noticia de que la Iglesia es la institución que más empleo genera en España, después del propio Estado. Pero ello no se limita sólo a la ingente cantidad de residencias, colegios, hospitales, museos, etc... en manos de instituciones religiosas cató-

licas. El espíritu del Evangelio también imprime la labor de multitud de seglares, padres de familia, profesionales, familias... que intentan sacar adelante una actividad empresarial. Es lo que Lorenzo Servitje, Presidente de Bimbo, llama *suplemento de alma*: «Vivimos en una época de rápido cambio y creciente comple-

jidad. La empresa ha realizado una transformación técnica y económica de enormes beneficios en el mundo moderno. Nos toca a los empresarios cristianos realizar su transformación, una transformación social a la luz del Evangelio que la haga más justa, humana y fraternal. Esta transformación debe ser el testimonio de nuestra convicción y compromiso. Tenemos que realizar esto llevando a la vida de la empresa un *suplemento de alma*, ese algo más de confianza, de entrega, de alegría, de espíritu de justicia, de entusiasmo por servir, ese algo más que es el amor en acción que debe brotar de nuestra fe y nuestra esperanza».

Hombres nuevos, empresas nuevas

En mayo de 1991, Chiara Lubich, la fundadora del movimiento de los Focolares, visitaba la ciudad de Sao Paulo (Brasil). Allí quedó impresionada al ver de primera mano las tristemente célebres extensiones de *favelas*, y declaraba: «Aquí deberían surgir industrias, empresas cuyos beneficios sean puestos en común libremente, con la misma finalidad que la comunidad cristiana: en primer lugar, para ayudar a los necesitados, ofrecerles trabajo, en resumen, hacer que no haya ningún indigente. Después, los beneficios servirán también para desarrollar la empresa, de modo que pueda formar hombres nuevos: ¡sin hombres nuevos no se hace una sociedad nueva!» Así nació la llamada *economía de comunión*, un proyecto nacido de la experiencia del Movimiento de los Focolares, en el que están involucradas empresas de los cinco continentes. Estas empresas ponen en comunión sus beneficios para tres finalidades concretas: una parte, para el sostenimiento y crecimiento de la empresa, permitiendo así crear nuevos puestos de trabajo; otra parte, para la formación de personas nuevas, que vivan el Evangelio y sean educadas en la *cultura del dar*, en contraposición de la *cultura del tener*; la tercera parte, para ayudar a las personas necesitadas en sus necesidades básicas urgentes: alimentación, vestido, vivienda, sanidad y educación.

Una de estas empresas es Gabinete de Servicios para la Calidad (GSC), una consultora dedicada a implantar sistemas de calidad en el ámbito de análisis de laboratorios. Jesús Laso, uno de sus socios fundadores, afirma que «esta empresa es una empresa de economía social. Algunos de los socios compartimos el espíritu de los focolares, otros no, pero nos adherimos de manera general a los principios de la *economía de comunión*. Las relaciones entre las personas son un punto clave; y otro es que la empresa ha de estar abierta a la sociedad».

*La cruz y la fe,
también presentes
en el corazón
de los negocios*



Para sacar adelante una buena empresa

- 1 Comunicación ágil, que haga a todos los miembros de la empresa sentirse integrados en una obra común.
- 2 Actitud de servicio: relaciones humanas muy cuidadas entre el personal.
- 3 Actitud de respeto y comedimiento con los clientes de parte de todo el personal.
- 4 Selección cuidadosa del personal.
- 5 Formación continua en el aspecto profesional y también en el humano.
- 6 Liderazgo motivador, sin autoritarismo, incomprensión ni prepotencia.
- 7 Cumplimiento de las órdenes superiores con responsabilidad.
- 8 Mentalidad creativa, con la que cada empleado pueda superarse y coloque a su empresa en los primeros lugares de la competencia.
- 9 Conciencia social hacia el entorno local, nacional e internacional.
- 10 Compromiso vital de innovación, de volver a empezar, ante los retos que presenta la competencia y la sociedad.

Luis Riesgo Méndez
en *Los diez puntos fuertes de las empresas que triunfan*

La compañía empezó en el año 1994, con tres empleados; ahora son 19, y Jesús Laso no duda en reconocer que «el objetivo principal de esta empresa, lo que la hace distinta, es la relación que buscamos entre las personas. Queremos que sea como una familia. Otra característica propia es que queremos contribuir a desarrollar iniciativas que tengan

Descapitalizar las empresas para llevarse los beneficios a casa genera, a largo plazo, endeudamientos. Nos hemos acostumbrado a vivir por encima de nuestras posibilidades, y esto genera una crisis

valor para los clientes y para la sociedad, que ayuden a los demás. Para nosotros es algo muy importante».

Lejos de ser una iniciativa caritativa, los beneficios en este tipo de empresas son fundamentales, pero son tratados con responsabilidad, lejos de la cultura del *pelotazo* y del negocio rápido: «Nosotros ponemos en común los bene-

ficios y procuramos una cierta austeridad, en el sentido de que buscamos que los sueldos estén equilibrados. No hemos buscado una empresa que sea *pan para hoy y hambre para mañana*. No se trata de crear dinero como sea, sino contribuir a la sociedad. La gente necesita un lugar de trabajo; nosotros queremos ofrecérselo, un empleo donde se encuentren a gusto y puedan vivir dignamente. También ofrecemos a los clientes toda nuestra capacidad. Hay que ganar dinero, evidentemente, porque si no, la empresa desaparecería. Un empresario

debe ser una persona que tiene una idea, la desarrolla, colabora con un equipo de personas y genera así un bien para toda la sociedad».

Un Socio invisible

Un capítulo a considerar es el de cómo afecta la crisis económica actual a este tipo de empresas. ¿Supone para ellas el final de una utopía? Nada más lejos de la realidad. Jesús Laso afirma sin dudar: «Con principios económicos como éstos, la crisis estaría más mitigada. La *economía de comunión* plantea una distribución de la riqueza y los beneficios de manera social, porque una parte la destina a personas con dificultades, otra a la formación de personas, y otra se reinvierte en la propia empresa. Descapitalizar las empresas para llevarse los beneficios a casa genera, a largo plazo, endeudamientos. Nos hemos acostumbrado a vivir por encima de nuestras posibilidades, y esto genera una crisis. La concepción de la iniciativa empresarial como un negocio rápido sin más, junto al hecho de que el precio de las cosas no está acorde con el valor de las mismas, todo ello genera la ilusión de que estamos ganando, pero en realidad estamos perdiendo. Además, si sólo valoras a tus empleados por lo que te produce, los conviertes en un objeto. A nosotros, de momento, la crisis nos está respetando. Este año hemos empezado bien. Aparte de ello, cuando se hacen las cosas bien, tienes un *Socio invisible*, pero real, un *Socio* con mayúsculas».

Y Ernesto Cubero Marqueta, miembro de la Comisión coordinadora de la Economía de Comunión en España habla meridianamente claro: «Dicen los expertos que la causa principal de la crisis actual es la desnaturalización del papel y de las funciones de la banca y de las finanzas. La enfermedad del capitalismo actual es la progresiva transformación de los bancos desde instituciones serias a entes especuladores, cuyo objetivo es maximizar a toda costa el beneficio, desarrollando una actividad sin ningún valor intrínseco, sino sólo con el único fin de enriquecer a los accionistas. Todo ello ha generado una gran desconfianza en las personas. La *economía de comunión*, por el contrario, como se desprende de todo lo dicho anteriormente, genera confianza, por la honestidad y transparencia en el trabajo y en la gestión de los bienes, por la dedicación al bien común y por la realización de la fraternidad y de la comunión entre todos los agentes que intervienen en el proceso económico».

No sólo para ganar dinero

Así las cosas, los analistas han empezado a cuestionar que el fin de la empresa sea exclusivamente el ganar dinero. Benjamín Olivares Bogeskov, en *¿Es el lucro el único fin de la empresa?*, defiende que «el fin próximo e inmediato de la empresa es la producción de bienes y servicios con las consiguientes ganancias, pero su fin último y más valioso es la realización plena, principalmente, de



los que en ella trabajan, y, secundariamente, de todos los que se relacionan con ella. De esto se sigue, evidentemente, una repercusión social. Primero, porque su producto, junto con el trabajo que aporta, de suyo tiene una repercusión social; y, segundo, porque beneficiar a la sociedad es el mejor modo de desarrollar más efectivamente su labor y, por lo mismo, de conseguir más propiamente la finalidad de sus trabajadores». De esto nace una concepción de la empresa totalmente distinta a la que estamos acostumbrados: «La empresa es una realidad infinitamente más compleja que una máquina de producir riquezas. Una visión reductiva de ella como aparato de ganancias no es más que una abstracción que la desliga de la sociedad en que se encuentra y que prescinde de las verdaderas aspiraciones de las personas que la conforman. Las ganancias no son más que la tarea inmediata de la empresa, porque, sobre ellas, la empresa se debe a la sociedad, pues depende de ella. Y se debe a la persona individual, pues su bien es el verdadero sentido de su existencia».

De este espíritu nació en Italia la Compañía de las Obras (CdO), vinculada al movimiento Comunión y Liberación, una entidad sin ánimo de lucro que quiere promover la colaboración mutua y la ayuda entre sus miembros para el desarrollo óptimo de sus recursos humanos y económicos, a través de cualquier actividad desarrollada, bien como un negocio lucrativo, bien como una empresa sin ánimo de lucro. En España, empezó a desarrollarse a finales del año 1998, y desde entonces ha organizado numerosas mesas redondas, se-

minarios, encuentros con empresarios, políticos y trabajadores, además de favorecer la creación de nuevas actividades empresariales, profesionales y entidades sin ánimo de lucro. La CdO promueve y difunde la cultura del emprendedor, apoya el establecimiento de nuevas iniciativas empresariales, tanto en el ámbito lucrativo como no lucrativo, y trabaja para favorecer el empleo a todos los niveles.

Una de las empresas asociadas a la CdO es Industrias Saro, fabricantes de

carpetas y clasificadores, con una experiencia ya de 80 años. Su Presidente, Ángel Romero, forma parte de la tercera generación de la familia que está al frente de la empresa: «El principio que siempre nos ha guiado, aparte de ganar dinero en un entorno muy competitivo, es el de tener el nombre de la empresa asociado a la calidad y a la innovación». Cuenta que en el año 2000, en plena vorágine de los *todo a cien*, tomaron la decisión de mantener la calidad de sus productos y competir con los productos chinos en calidad, no en precio; de hecho, también decidieron mantener su fábrica en España en vez de optar por cerrarla y trasladarse a China, algo que les ofrecieron en varias ocasiones. Hoy afirma: «No queremos ganar dinero a costa de cualquier cosa, aunque hayamos tenido oportunidad de hacerlo. Traslarnos a China habría supuesto despedir a la práctica totalidad de nuestros trabajadores en España. Nosotros queremos tener a nuestros trabajadores contentos; muchos llevan 25 ó 40 años en la empresa y hablan con mucho cariño hacia lo que hacen». Ángel Romero es de la opinión de que, si todas las empresas se hubieran guiado por principios y valores más allá de la mera obtención de beneficio, el panorama económico actual sería muy distinto: «Sin lugar a dudas, habría sido diferente. Si el empresario confiara en su producto y en sus trabajadores, no habría habido tanta deslocalización. No hay que buscar el beneficio rápido con producto barato y de mala calidad, sino que hay que hacer un esfuerzo por desarrollar un producto de calidad basado en la innovación».

En un mundo en el que la Bolsa y los mercados deciden el estado de ánimo de todo un país, merece la pena recordar el verdadero valor del dinero, y que nuestra vida nunca cabrá en el estrecho espacio de una cartera.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Crisis sí..., pero de valores

Leopoldo Abadía es el hombre de moda en este momento a la hora de analizar la crisis económica, la evolución de los mercados y la actividad empresarial en general. Padre de doce hijos y abuelo con 35 nietos, es el fundador del grupo Sonnenfeld y autor del superventas *La crisis ninja y otros misterios de la economía actual*. Y, aunque él dice: «De economía no sé nada», sus reflexiones en este campo son de una simplicidad y de un sentido común nada frecuentes. Con un lenguaje claro y directo, no duda en señalar para *Alfa y Omega* las causas de la crisis: «La falta de principios ha sido muy seria, muy seria. Lo menos importante en esta crisis es lo económico. Esta crisis deriva de que, desde hace muchos años, hemos jugado al *todo vale*, y aquí no vale todo. Ha habido una falta de decencia muy seria. Alguna vez alguien me ha preguntado: ¿Usted cree que tenemos que volver a los viejos valores? Y yo he respondido: *Los valores no son viejos ni nuevos, son valores siempre*. La honradez no es un valor viejo. A mí me hace gracia cuando piden volver a la cultura del esfuerzo, porque la cultura de la vagancia no ha existido nunca. Pero bueno, si ahora hemos descubierto que sí, que hay que trabajar, pues entonces fenomenal».

También tiene palabras contra el desmesurado afán de enriquecimiento y la búsqueda de crecimiento infinito tan extendido en los últimos años: «Las empresas están hechas para añadir valor y para ganar dinero, como es lógico. Una empresa ha de ser eficaz; cuanto más dinero gane, mejor. Pero todo dentro de un orden, porque si no fuera así, la mafia sería la mejor empresa del mundo, porque es la que más dinero gana. No se trata sólo del dinero. La empresa ha de ganar dinero pero con ética y con decencia. Esto exige de los responsables de las empresas una formación para ganar dinero de manera adecuada, y para distribuir los beneficios también de manera adecuada. Si repasas todos los casos que han ocurrido últimamente, entonces te darás cuenta de que se han creado beneficios de una manera incorrecta y que, además, se han repartido de manera incorrecta».

Un emotivo funeral



«**T**odos tenemos un día y hora que el Padre –en su eternidad– conoce. Me interrogo: ¿no deberíamos esperar ese día con el mismo entusiasmo, ardor, deseo y sobrecogimiento ante el Don que nos espera, con que esperamos los acontecimientos de Consagración de esta vida? ¡Lo que en el momento de la muerte tiene importancia, la tiene ahora! ¡Lo que en ese momento sea accidental, también lo es ahora! En definitiva: ¡sólo Cristo, y sólo el Amor es importante!»: estas palabras escritas por don Pablo Domínguez, Decano de la Facultad de Teología *San Dámaso*, se las escribió en una carta a unas monjas contemplativas. El cardenal Rouco Varela quiso recordarlas en la homilía de la solemne y emotiva celebración de la Eucaristía por el eterno descanso del querido sacerdote, fallecido en accidente de montaña. Más de 20 obispos y 400 sacerdotes acompañaron al cardenal Rouco en la concelebración, en una catedral de la Almudena abarrotada. «Nuestra esperanza –añadió el cardenal– es ver cómo Cristo toma de la mano a su sacerdote Pablo y le sitúa con Él. No es maduro el que vive muchos años, ni perfecto el hombre longevo, sino el que vive agradando a Dios».



Sacerdote de Madrid asesinado

Don Eduardo de la Fuente Serrano, el sacerdote madrileño asesinado recientemente en Cuba, ya ha sido enterrado en su localidad natal de Guadalix de la Sierra (Madrid). Encardinado en Madrid, el padre Eduardo llegó a La Habana en el año 2006, y allí desarrolló una extraordinaria labor pastoral. Sus fieles, de la parroquia de Santa Clara de Asís, de La Habana (en la foto), han hablado de él como «un hombre incansable, caritativo y bueno hasta lo increíble». Descanse en paz.

Un derecho irrenunciable

Galicia Bilingüe ha interpuesto una denuncia ante el Tribunal Superior de Justicia gallego por el boicot violento que algunos radicales hicieron a su manifestación de protesta para defender el derecho de los padres a elegir en qué lengua quieren educar a sus hijos. Prácticamente en vísperas de las importantes elecciones gallegas, hasta el Parlamento europeo reconoce este derecho natural y fundamental de los padres: «Es esencial salvaguardar la posibilidad de que los padres y responsables de la educación elijan la Lengua oficial en que han de educarse sus hijos en los países en los que coexistan una o más lenguas oficiales, o una o más lenguas regionales». Al reconocimiento de este derecho se oponen PSOE, CiU, PNV e ICV. En la foto, la entrega de las firmas de 102.000 gallegos que lo han solicitado.



¡El ciento por uno!



Cena de Emaús, de Caravaggio (1601). National Gallery, de Londres

«**D**onde se atropella la dignidad y los derechos de la persona humana; donde los egoísmos personales o de grupo prevalecen sobre el bien común...; donde se mira con desconfianza un futuro que se está haciendo cada vez más incierto, incluso en las naciones del bienestar: que en todos estos casos brille la Luz de la Navidad y anime a todos a hacer su propia parte, con espíritu de auténtica solidaridad»: así decía Benedicto XVI en su Mensaje *Urbi et orbi* del último 25 de diciembre. Y añadía: «Si cada uno piensa sólo en sus propios intereses, el mundo se encamina a la ruina». Semanas antes, en el Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios, ya ponía el dedo en esta llaga de la ruina que, necesariamente, se produce cuando se construye la vida sobre arena, y no sobre la Roca inmovible que es Jesucristo: «Lo vemos ahora –decía el Papa– en la caída de los grandes bancos: este dinero desaparece, no es nada. Sólo la Palabra de Dios es el fundamento de toda la realidad. Debemos cambiar nuestro concepto de realismo».

Realistas, ciertamente, son los que se plantean y viven la economía, como todas las cosas de la vida, en su realidad de criaturas, sobre las que el Único Dueño y Señor, justamente reconocido como tal, les ha dado capacidad de dominio y señorío, y no en su falsedad de ídolos que acaban arruinando y esclavizando. ¿Acaso no son realismo puro estas palabras de Jesús en el evangelio de Mateo, ¡todo un tratado de Economía!:

«No amontonéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban. Amontonaos más bien tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan, ni ladrones que socaven y roben. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón»? Vale la pena mostrar los ejemplos de una economía realmente rentable que aparecen en el tema de portada de este número. Son eco, como el citado texto evangélico, de los consejos, llenos de realismo, de los Sabios de Israel, como éste del libro del Eclesiástico: «A tu limosna no des largas. En atención al mandamiento, acoge al indigente, según su necesidad no lo despidas de vacío. Gasta dinero por el hermano y el amigo, que no se te enroñe bajo la piedra y lo pierdas. Coloca tu tesoro según los mandamientos del Altísimo, y te dará provecho más que el oro. Encierra la limosna en tus graneros, ella te preservará de todo mal».

«¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? O ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida?» No son preguntas para sólo el alma. ¡Afectan de lleno a la totalidad del hombre, cuerpo y alma indisolublemente unidos! Preguntas, por tanto, para llevar a cabo también una economía responsable a la auténtica medida del hombre. Lo explicó admirablemente Juan Pablo II, en 1991, en la encíclica *Centesimus annus*, donde reconoce –¡cómo no iba a hacerlo quien ardía como nadie en deseos de la felicidad infinita, y en contagiarlos a la Humanidad

entera!– que «no es malo el deseo de vivir mejor, pero es equivocado el estilo de vida que se presume como mejor, cuando está orientado a tener y no a ser, y que quiere tener más no para ser más, sino para consumir la existencia en un goce que se propone como fin en sí mismo». Ese goce –lo vemos cada día de estos tiempos de crisis con mayor claridad– pronto se trastoca en ruina: «La libertad económica –sigue diciendo el Papa– es solamente un elemento de la libertad humana. Cuando aquella se vuelve autónoma, es decir, cuando el hombre es considerado más como un productor o un consumidor de bienes que como un sujeto que produce y consume para vivir, entonces pierde su necesaria relación con la persona humana y termina por alienarla y oprimirla».

«Bienaventurados –escribía en el siglo II el Pastor de Hermas– los que poseen y comprenden que han recibido la riqueza de Dios; pues el que comprende esto podrá hacer un buen servicio con ella». Un servicio a sus hermanos, y de este modo el mejor de los servicios a sí mismo: «Yo os aseguro –nos dice en el evangelio de Marcos Jesús mismo, la Palabra de Dios sobre la que construir la vida, si no queremos arruinarla–: nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o hacienda por mí y por el Evangelio, quedará sin recibir el ciento por uno: ahora al presente, casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y hacienda, con persecuciones; y en el mundo venidero, vida eterna». Sí, ya aquí, ¡el ciento por uno!

La gota de Manos Unidas

Sobre la función de las finanzas y sobre la crisis actual ha intervenido el Papa, además de denunciar la mentalidad que preside las actividades financieras, planteada sobre la autorreferencialidad y los plazos brevísimos. Reclama la exigencia de un fuerte enraizamiento ético de la actividad financiera en la perspectiva del bien común. El Santo Padre nos dice que la reducción al corto plazo de los objetivos de los operadores financieros globales reduce la capacidad de las finanzas para desarrollar su importantísima función de puente entre el presente y el futuro, en apoyo de la creación de nuevas ocasiones de producción y de trabajo a largo plazo.

La Iglesia está interesada en los actuales fenómenos de globalización y en su incidencia sobre las pobreza humanas, e indica los aspectos nuevos, no sólo en extensión, sino también en profundidad, de la actual cuestión social, que es la cuestión del hombre y la cuestión de su relación con Dios. En esta perspectiva, el Santo Padre invita a la comunidad católica a no dejar de ofrecer su apoyo. Animo a todos los integrantes de Manos Unidas a seguir esforzándose, cada vez con mayor pasión, por testimoniar la caridad de Cristo con acciones inspiradas en el Evangelio e iluminadas por los principios de la doctrina social de la Iglesia. Sé que en ocasiones lo que hacen les puede parecer tan poco o, como decía Madre Teresa, «menos que una gota en el océano. Pero si la gota le faltase, el océano carecería de algo». Por eso, hoy como hace 50 años, Manos Unidas no debe dejar de aportar su gota, que unida a tantas otras gotas hará crecer ese océano inmenso de caridad, capaz de hacer que los desiertos de la pobreza, del hambre y de la sed, del abandono, de la soledad, del amor quebrantado, y sobre todo de la oscuridad de Dios, se conviertan en vergeles donde vuelva a florecer la vida.

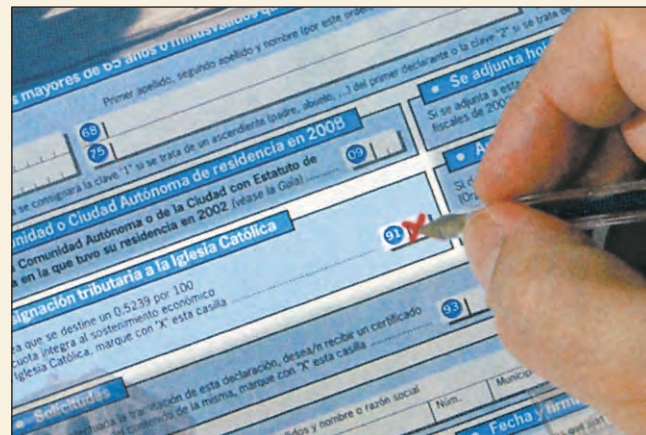
Cardenal Renato Martino,
en su intervención,
en Guadalajara,
con motivo del 50 aniversario
de Manos Unidas



Aportaciones a la Iglesia

La aportación de los contribuyentes españoles, que no del Estado, a la Iglesia, se ha visto incrementada: ocho millones y medio de personas marcaron la casilla de la Iglesia en 2008, un 38,8% más que el año anterior. Es importante señalar que esta cantidad representa el 25% de los gastos de la Iglesia, el resto los ponemos los fieles. Con esta aportación se podrá seguir aumentando la actividad caritativa de la Iglesia, que tantísimo ha crecido por la crisis (en Cáritas, parroquias y conventos), para atender esa necesidad perentoria que no puede esperar a que mejoren las cosas a fin de año. La Iglesia tiene la confianza de muchos, incluso no católicos, con la seguridad de que nadie desperdiciará ni un euro. Los sueldos modestos de los sacerdotes (800 euros) y de los obispos (900 euros) se mantendrán.

Gloria Calvar
Madrid



Dos preguntas para usted

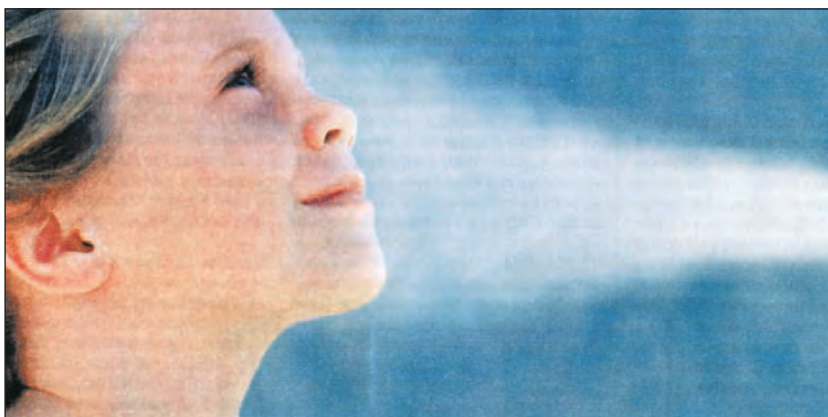
Estimada ministra de Educación: después de conocerse el fallo, que no la Sentencia del Supremo, sobre *Educación para la ciudadanía*, nos dijo a los padres y madres que nuestros hijos debían asistir a esa clase porque en ella se «enseña sus derechos y deberes en una sociedad democrática y tolerante». Tengo dos preguntas para usted: ¿dónde queda el derecho que nos asiste a los padres a elegir la educación de nuestros hijos conforme a nuestras convicciones?; y ¿por qué en los Reales Decretos, que muchos padres sí hemos leído, así como en los criterios de evaluación y en muchos libros, no aparecen las disposiciones del Título Preliminar de la Constitución, que habla de la «indisoluble unidad de la nación española, patria común e indivisible de todos los españoles», y de que «el castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla»? A los padres nos importa que nuestros hijos aprendan la Constitución, pero sin amputaciones ni añadidos. Ahora, ¿tiene usted dos respuestas para mí?

Cristina Rodríguez
Toledo



No les olvidaremos

Los días 15 de enero y 11 de febrero de 2009 quedarán grabados en nuestras retinas. En menos de un mes hemos despedido, el 15 de enero, a Seve, padre de una compañera, un trabajador que luchó por sus hijas, que ya, desde hace 3 años, estaban huérfanas de madre; y el miércoles 11 de febrero falleció Tere, la madre de un compañero, una mujer profundamente cristiana, trabajadora y muy unida a su familia, a la que portaba siempre una gran alegría. Sabemos que ellos cuidarán y mimarán desde el cielo a sus hijos. Unos muchachos que nos han dado a todos una lección sobre cómo salir adelante en situaciones adversas, sorpren-



Una madre objetora

La ministra de Educación, que colgó un video antes de que se pronunciara el Supremo, congratulándose de la Sentencia favorable de dicho tribunal ante *EpC*, amenaza con suspender a los jóvenes, cuyos padres (únicos depositarios del derecho a decidir sobre la formación moral de sus hijos) hayan objetado. La amenaza es el único recurso que tienen los que no tienen razón. Y los que defendemos el derecho a objetar a *EpC*, amparados por la Constitución, tenemos la razón. La razón es siempre superior a la coacción. Defendamos nuestra razón con la objeción.

Manuela Padilla
Córdoba Educa en Libertad
Plataforma de Padres objetores



Invitación

El 15 de marzo cumpla mis Bodas de Oro de vida religiosa; 50 años de entrega al Señor y a mis hermanos. Siempre me he sentido invadida por su amor, rodeada de cariño, a veces recibido directamente de Él, otras de mi familia carnal, mi familia religiosa, mis amigos, o personas conocidas de las que he recibido ese calor de hermanos. He sentido a la Santísima Virgen cercana. *Madre*, esta palabra lo dice todo. Mi Madre Fundadora, santa María Josefa, me ha acompañado a lo largo de estos 50 años y me ha ayudado, con su intercesión, a decir, un día y otro, *Fiat*. Mi corazón rebosa de gratitud y emoción. Como estoy a cargo de las jóvenes novicias y postulantes, con ellas puedo hablar con naturalidad y de forma abierta, porque son receptivas y nobles, y contagian su alegría y su fervor. Para ese día, propongo a todos los lectores recordar que las distancias no son obstáculos, y encontrarnos en la solemne Eucaristía, que nos ha de unir a todos en Cristo. Allí nos encontraremos.

Hermana Mercedes Miguel
Internet



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Pedagogía de buen ginecólogo

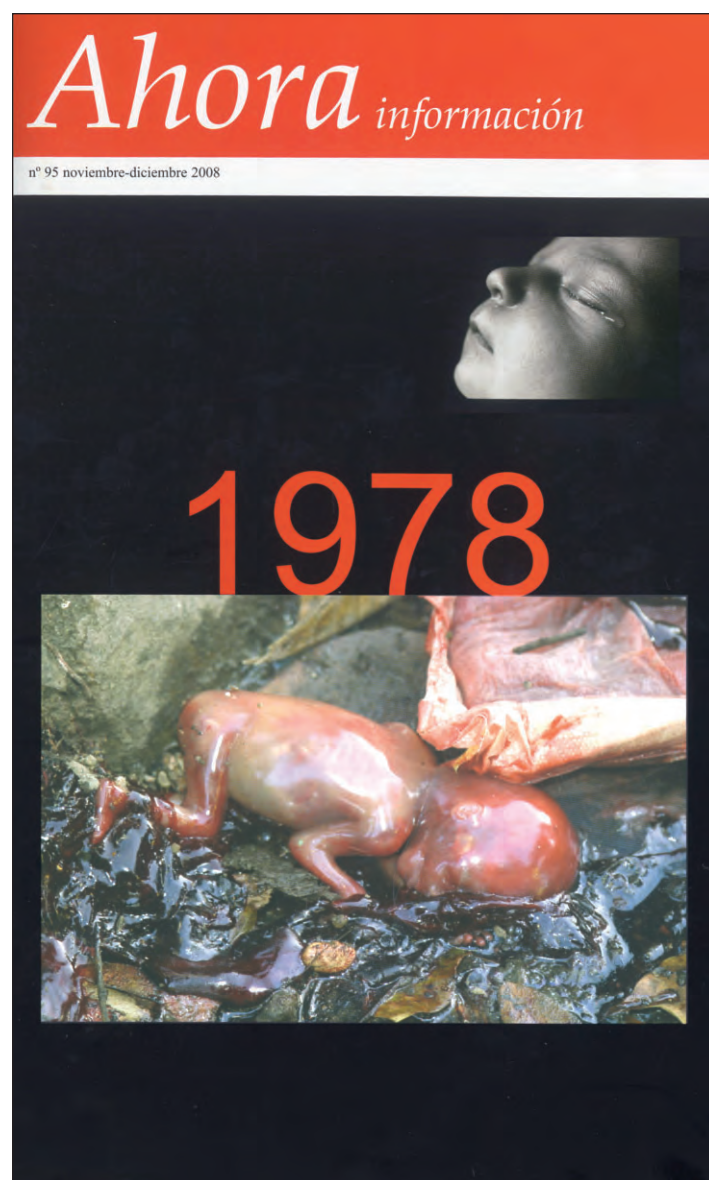
El mejor ginecólogo es el título de una carta que firma **Julio Alfaya** en *Hispanidad.com*: «Llega una mujer muy asustada al consultorio de su ginecólogo, y le dice: *Doctor, por favor, ayúdeme, tengo un problema muy serio. Mi bebé aún no cumple un año y ya estoy de nuevo embarazada. No quiero tener hijos en tan poco tiempo, prefiero un espacio mayor entre uno y otro...* El médico entonces le preguntó: *Muy bien, entonces ¿qué quiere que yo haga?* Ella respondió: *Deseo interrumpir mi embarazo y quiero contar con su ayuda.* El médico se quedó pensando un poco y, después de algún tiempo de silencio, le dijo a la mujer: *Creo que tengo un método mejor para solucionar el problema y es menos peligroso para usted.* La mujer sonrió, pensando que el médico aceptaría ayudarla... *Vea bien, señora, para no tener que estar con dos bebés a la vez en tan corto espacio de tiempo, vamos a matar a este niño que está en sus brazos. Así usted podrá descansar para tener el otro, tendrá un período de descanso hasta que el otro niño nazca. Si vamos a matar, no hay diferencia entre uno y otro de los niños. Y hasta es más fácil sacrificar éste que usted tiene entre sus brazos, puesto que usted no correrá ningún riesgo.* La mujer se asustó y dijo: *¡Qué horror! ¡Matar a un niño es un crimen!* –*También pienso lo mismo, señora, pero me pareció usted tan convencida de eso, que por un momento pensé en ayudarla.* El médico sonrió y, después de algunas consideraciones, vio que su lección había surtido efecto...»

Contrasta esta pedagogía del buen ginecólogo, con la antipedagogía del político interesado sólo en su beneficio electoral, sin importarle el bien común de la sociedad. **Juan Manuel de Prada** ofrece en *ABC* una interesante y novedosa perspectiva: «A estas alturas, ya son muchos cientos de miles las mujeres que han abortado..., y han generado en el círculo de sus allegados un natural movimiento de solidaridad o comprensión. A estas alturas, ese círculo de allegados ya ha alcanzado el rango de mayoría social: pocas serán las familias españolas que, en un grado de mayor o menor proximidad, no cuentan entre sus miembros con una mujer que ha abortado. Y a esa mayoría social le incomoda que, de algún modo, se la pueda considerar cómplice o encubridora de un crimen. De ahí que los impulsores de esta despenalización del aborto pongan tanto énfasis en que *no se puede criminalizar a la mujer que aborta*. En honor a la verdad, nin-

guna de las mujeres que han abortado en estos años ha ido a la cárcel ni ha sido *criminalizada* por la ley; pero, allá donde la ley no alcanza, gravita el peso de la culpa. Y lo que se pretende con esta despenalización del aborto es, precisamente, lavar ese peso de la culpa... mediante una suerte de *amnistía psicológica*. Así, nuestros gobernantes aparecerán ante esa mayoría social como quienes lavaron su conciencia de escrúpulos morales; y esa mayoría social, aliviada, se lo agradecerá en las urnas».

Por éstas y otras razones, es tan necesario hoy formar a «una nueva minoría dirigente que entienda que no hay otro proyecto más capital que engrandecer la patria de todos y ponerse al servicio de la comunidad, sin afectación y sin autoservirse...», un amplio grupo de dirigentes en todos los órdenes, cuya bandera y enseña sea el servicio al Hombre y al Bien Común». Es uno de los objetivos de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, que celebra su 75 aniversario, como recuerda su Presidente, en *La Razón*. Don **Alfredo Dagnino** subraya algo tan básico como que no hay libertad de espaldas a la verdad. Aunque a veces duela.

Alfa y Omega



Portada de la revista *Ahora* (noviembre-diciembre 2008)

Contrapunto

Europa al desnudo

El ministro de Finanzas alemán ha abierto el debate sobre el alcance de la solidaridad en Europa. Peer Steinbrück ha puesto sobre la mesa, por un lado, la pertinencia de la prohibición que imponen los Tratados de reflotar a Estados en bancarrota, y, por otra parte, ha aludido a la dificultad práctica de imponer el respeto a los Acuerdos en materia de estabilidad macroeconómica y proteccionismo. Sucede, en definitiva, que la crisis económica pone a prueba todo el entramado comunitario. Los nuevos países miembros se sienten abandonados a su suerte, y el núcleo duro de la Unión teme verse arrastrado por los problemas de las economías del Este y de las del Sur, más Irlanda. En esta situación, es fuerte la tentación de buscar insolidariamente una solución al margen o a costa del resto (proteccionismo a la francesa; déficit a la española; xenofobia a la británica o a la italiana...) Tal vez, a la larga, esos atajos resulten catastróficos para todos, pero sólo aceptamos solidariamente sacrificios inmediatos cuando existen garantías de que los demás se comportarán lealmente. Esto es lo que ha planteado Steinbrück.

Si la Unión Europea constituye un experimento de dimensiones históricas, es ahora cuando queda retratada en su pura esencia, sin tecnicismos ni engorrosas directivas que dificultan ver su fondo. No es casual que el Papa, en estos momentos, haya reclamado para nuestro tiempo «personalidades a la altura de Beda» el Venerable (672-735), santo monje inglés y uno de los padres de la idea de Europa. La Unión sólo sobrevivirá a la crisis si aún conserva algo del aliento vital de Europa. Si ha degenerado en un mero entramado burocrático, con vagas alusiones a ideales de la Ilustración, desenraizados e incluso pervertidos y enemistados con sus orígenes cristianos, entonces morirá. Y nadie llorará su muerte.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

¿Qué es lo común en los *valores comunes* predicados por el Supremo en el caso *EpC*?

Nunca es lícito adoctrinar

Las recientes Sentencias del Tribunal Supremo (TS, en adelante) sobre *Educación para la ciudadanía*, aunque en algunos puntos parecen satisfacer determinadas pretensiones de los objetores, contienen algunas consideraciones básicas preocupantes. Veamos:



«**P**or un lado –afirma el TS–, están los valores que constituyen el sustrato moral del sistema constitucional», recogidos en «normas jurídicas vinculantes», principalmente «las que reconocen los derechos fundamentales», valores, éstos, que constituyen el «espacio ético común». Por otro lado, según el mismo TS, «está la explicación del pluralismo de la sociedad». Hecha esta diferenciación, y según el mismo TS, la «actividad educativa del Estado, cuando está referida a los valores éticos *comunes*, no sólo comprende su difusión y transmisión, también hace lícito fomentar sentimientos y actitudes que favorezcan su vivencia práctica», no ya para asegurar el «respeto» (CE 27.2) de los alumnos a esos valores, sino «promover» en ellos «la adhesión a los mismos». Por eso, afirma el TS, la «proscripción de adoctrinamiento» que «pesa» (*sic*) sobre el Estado, en razón de su obligada neutralidad ideológica, regirá en el caso de «otros valores», propios de las diversas concepciones particulares, respecto de los cuales lo único lícito será una exposición «rigurosamente objetiva» cuya única finalidad sea la de «informar sobre el pluralismo existente acerca de determinadas cuestiones». ¿Pero acaso hay algún caso, hemos de preguntar, en el que fuera lícito el adoctrinamiento? Sorprende que el concepto de *adoctrinamiento*, clave en estas consideraciones, no aparezca en estas Sentencias del TS especialmente aquilatado. El adoctrinamiento –permítasenos señalar– no viene determinado por el tipo de *contenidos y objetivos* de la acción educativa, sino por el *modo* como ésta se lleva a cabo en cualquier caso. El adoctrinamiento es un *modo* de ejercer la acción, en ese caso, presuntamente educativa sin respeto a la dignidad, inteligencia y libertad del educando y, por lo mismo, es absolutamente inadmisibles en cualquier supuesto y respecto de cualquier contenido u objetivo.

Ahora bien, quizá lo más grave está en suponer, como parece ocurrir en esas Sentencias del TS, que sobre los valores que se dicen *comunes* no tiene incidencia alguna el pluralismo. ¿Es eso así? Frente a ese supuesto hay que preguntar *qué es lo común en los valores comunes*. Sin duda son comunes las fórmulas, enunciados, términos con que coincidimos en afirmarlos como valores y cabe decir que es esa coincidencia la que en efecto permite decir que unos determinados valores son comunes. Pero lo cierto es que, tan pronto se entra a desentrañar el contenido de esos valores, establecer su fundamentación, determinar su alcance, se hace inevitablemente presente la plu-

ralidad ideológica, religiosa, axiológica, moral, antropológica, etc. Baste pensar en el derecho fundamental a la vida humana: cuán distinta fundamentación y cuán distinto alcance le reconocen, por un lado, quienes consideran que en determinados supuestos determinadas personas tienen derecho a privar de la vida a otras y, en el lado opuesto, quienes no admitimos supuesto alguno en que pueda tenerse por lícito privar de la vida a un ser humano (cualquiera sea el momento, prenatal o terminal, en que se encuentre su existencia y con independencia de que sea o no inocente de cualquier delito). Pensemos asimismo, valga otro ejemplo, en el valor *igualdad*, sin duda incluido entre los comunes, y cómo hay quienes la invocan para presentar como exigidas por ésta normas, actuaciones, *políticas*, con las que otros, por el contrario, consideramos que salen maltrechas precisamente la igualdad, la justicia y, en ocasiones, la pura lógica.

También, pues, en referencia a los valores que se dicen comunes –esto es un hecho innegable– se hace presente la pluralidad y también en este caso ha de ser respetada, en cuanto resultado y expresión de la libertad ideológica y religiosa (CE 1.6). La aportación *específica* de la escuela a la educación en valores comunes no puede reducirse al mero aprendizaje de los enunciados de éstos y de las normas que los reconocen, sino que consiste precisamente en fundamentarlos y en determinar su alcance y exigencias. Y esa tarea no puede llevarse a cabo, en cada caso, sino desde la propia particular concepción a la que responde el modelo educativo que se desarrolle legítimamente en ejercicio de las libertades ideológica, religiosa y de enseñanza (CE 16.1 y 27, 1,2 y 3). Para el TS, sin embargo, en relación con los valores comunes, la pluralidad ideológica no plantearía problema alguno, pues esos valores comunes, que serían los que como tales reconozcan las normas jurídicas, no tendrían otro fundamento que esas mismas normas, ni otro alcance que el determinado por éstas. Ahora bien, esto nos situaría ante un positivismo jurídico radical, incompatible, por cierto, con la concepción a la que parece responder la propia Constitución cuando se remite al «contenido esencial» (CE 53.1) de los derechos fundamentales como a algo anterior a la ley, algo que la ley no *pone* sino que debe respetar.

Y, por ahora, una última observación. Una cosa es que el Estado deba garantizar las condiciones para que todos reciban una educación adecuada, y otra que el Estado asuma la actividad *educativa*: ésta no incumbe al Estado. *Iterum censeo!*, digámoslo otra vez: el Estado-Maestro es el Estado totalitario.

Para el TS,
los valores
comunes
serían
los que,
como tales,
reconozcan
las normas
jurídicas...

Los objetores exigen a la Administración «que cumpla la sentencia del Supremo»

EpC: el Gobierno sigue sin negociar con los padres

«Lo tremendo es que el Estado nos lance a los padres a esta batalla, en lugar de buscar el acuerdo en un tema así»: así se expresan los padres objetores a *Educación para la ciudadanía*, después de que la Sentencia del Supremo haya abierto un horizonte de guerra de guerrillas en torno a la asignatura: a partir de ahora, los padres podrán objetar a los manuales, a los proyectos educativos, e incluso a las guías del Ministerio de Educación. «La solución –dicen– está en manos del Gobierno: negociar los contenidos o hacerla optativa. Con 52.000 objeciones, lo inaudito es que aún no nos hayan llamado»



Más de 52.200 objeciones de conciencia, un horizonte legal difuso, sentencias judiciales contradictorias, cientos de recursos con medidas cautelares y la posibilidad de enzarzarse en una batalla sin fin contra manuales, proyectos educativos e incluso contra profesores. Y todo, por defender la libertad de sus hijos y su derecho a educarlos sin ingerencia moral ni ideológica del Estado. Ésta es la realidad con la que se levantan, día a día, los miles de padres objetores a *Educación para la ciudadanía*, que contemplan atónitos cómo el Gobierno, lejos de poner fin a esta situación, sigue tensando la cuerda. Ante el estupor de los padres, el último round de este combate por la libertad, que se ha librado en el ring del Tribunal Supremo, aún no ha hecho sonar la campanilla de la negociación.

A pesar de que la sentencia del Alto Tribunal abre la puerta a la objeción masiva, pero a pequeña escala (ciertos contenidos de la asignatura, un manual concreto, un determinado proyecto educativo, un profesor...), y a que el fallo reconoce que «las asignaturas que el Estado califica como obligatorias no deben ser pretexto para tratar de persuadir a los alumnos sobre ideas y doctrinas que in-

dependientemente de que estén mejor o peor argumentadas (*sic*)– reflejan tomas de posición sobre problemas sobre los que no existe un generalizado consenso moral en la sociedad española», los teléfonos del Ministerio de Educación aún no han marcado el número de las plataformas de objetores.

La chinita en el zapato

Como señaló el pasado viernes doña María Emilia García –de la plataforma Córdoba Educa en Libertad–, durante una rueda de prensa conjunta con representantes de las casi setenta asociaciones anti EpC que hay en toda España, «se ve que al Gobierno no le gustamos. No quiere que los padres eduquen a sus hijos, porque si no, no se entiende por qué no nos ha llamado. Somos la *chinita de su zapato*, y no sabe cómo quitársela». Doña María Jesús Aranda, de la plataforma Talavera, *xq te callas?*, aseguró que, según lo establecido por el Supremo, «los padres objetores exigimos a la Administración, a los centros educativos y a los profesores, que se abstengan de inculcar a nuestros hijos puntos de vista determinados sobre la valoración moral de cuestiones como el aborto, la eu-

tanasia, la homosexualidad, el matrimonio, las relaciones sexuales, el amor entre hombre y mujer, la naturaleza de la persona humana, la conciencia o la religión». Además, Aranda recordó que «deberán abstenerse de intentar persuadir al alumno, directa o indirectamente, sobre una ideología o moral determinadas, sobre aspectos defendidos por la denominada *ideología de género*, o sobre posiciones defendidas desde el relativismo o el positivismo moral».

En la misma línea, aunque mucho más explícita, se mostró doña Inmaculada López, de Segovia Educa en Libertad, quien planteó, en nombre de las más de 60 plataformas de objetores a EpC, unas exigencias *imprescindibles* al Gobierno: «Consideramos imprescindible –dijo– que las Administraciones estatales y autonómicas lleven a cabo una profunda revisión de los objetivos, contenidos y criterios de evaluación de los Decretos que rigen estas materias». Además, López solicitó a las diferentes Administraciones educativas, «la apertura de una vía de diálogo con las plataformas de padres objetores y las asociaciones que las respaldan, para alcanzar el tan deseado consenso en esta materia». Y, por supuesto, los objetores recordaron a los principales afectados por EpC: los alumnos. La Presidenta de Segovia Educa en Libertad reclamó «que se articulen los mecanismos necesarios para que los alumnos no salgan perjudicados en sus expedientes académicos», amén de exigir «de las Administraciones todo el apoyo a los padres si se detectase que desde la Administración educativa, los centros, los libros o el profesorado, se faltase a la neutralidad ideológica».

José Antonio Méndez

Un momento de la rueda de prensa ofrecida por las plataformas de objetores, el pasado viernes, en Madrid

Apoyo desde la Iglesia

También desde la Iglesia se apoyó a los objetores. El Secretario General de la Conferencia Episcopal (CEE), y obispo auxiliar de Madrid, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, aseguró, tras conocer la sentencia, que «el juicio de la CEE no varía sobre EpC, tal como está concebida» y añadió que «esta EpC es inaceptable. Viola gravemente los derechos de los padres y las escuelas» de ser los sujetos de formación moral. «La educación puede entrar en cuestiones de formación moral, pero el Estado no puede imponer una moral concreta», añadió. El cardenal Cañizares también afirmó que, a pesar del fallo, «queda vigente el problema que los padres plantean» y aseguró que EpC «viola el derecho de los padres a elegir la educación moral» de sus hijos.

La Fundación *Universitas* acompaña a personas solas en Valencia

Compañía hasta el final

Una de las mayores enfermedades de nuestro tiempo es la soledad. Una dolencia del alma que suele afectar, especialmente, a las personas mayores. Por eso, un grupo de universitarios de Valencia ha emprendido, desde la Fundación *Universitas*, una iniciativa para acompañar a personas que se encuentran solas, en hospitales, residencias o en su propio hogar. Uno de estos voluntarios recuerda, en estas líneas, la historia de Andrea, la primera anciana con la que empezaron esta iniciativa



que, al despedirnos, nos rogaba que no tardáramos en volver. El último día que pudimos despedirnos de Andrea, un voluntario dejó su teléfono a una vecina por si pasaba algo. A los cuatro días recibimos la llamada: Andrea ya se había ido. Dios había escuchado su ruego.

Durante su funeral, un voluntario leyó su testimonio. Al finalizar, una persona mayor se le acercó y le dijo: «Yo quería que alguien me acompañara, como habéis hecho con Andrea, porque estoy mayor, sufro bastante y me encuentro sola». El joven sólo sonrió y tomó su dirección. La historia de Andrea no es un caso aislado. La Fundación *Universitas* decidió institucionalizar esta iniciativa, para llegar a mucha más gente que pasa por situaciones similares. El proyecto se llama *Compartiendo ilusión*, y se puede obtener más información en la página web: www.fundacionuniversitas.org

Aniceto Masferrer

Hace casi dos años, un universitario, voluntario de la Fundación *Universitas*, tuvo conocimiento de que doña Andrea García, de 92 años, vivía aislada en su casa, lidiando con la soledad y la enfermedad. La noticia corrió como la pólvora entre los voluntarios: al poco, fuimos a visitar a Andrea. En una casa antigua, escenario de aflicción y calamidades, descubrimos a una mujer amable, cariñosa y entregada. Nos percatamos de que, si bien Andrea no gozaba casi de movimiento, su espíritu rebosaba libertad y vida. No hacíamos otra cosa que hacerle compañía, darle conversación y, sobre todo, escucharla. Aunque nos ofrecíamos para lo que necesitara, ella quería, más que nada, sentirse acompañada y escuchada. Nos sorprendió la rapidez con la que nos confió sus desvelos y preocupaciones, compartiendo sus anécdotas y vivencias.

A veces, nos decía que le pedía a Dios y a su ángel custodio que se la llevaran al Cielo, porque no era capaz de valerse

por sí misma, y eso le hacía sentirse como un estorbo. Nosotros le decíamos: «Tu vida vale más de lo que pueda aparentar. Eres valiente ante el sufrimiento, el dolor y la soledad, y eso es una escuela para nosotros». Alguna vez dijo que pensaba que Dios no la quería, porque de lo contrario se la habría llevado. Un voluntario le contestó que, «si Dios no la llevaba aún, es porque todavía podía hacer mucho bien». Otro estudiante añadió: «¿No dice que reza por tanta gente mientras pasa el día en soledad? Pues fíjese el bien que está haciendo: con su ejemplo, nos enseña que el amor es más fuerte que el dolor y la soledad, y con su oración nos sostiene». Y le pidió un favor: «Andrea, acuérdesse de nosotros cuando Dios la tenga en el Cielo». Ella respondió: «Hecho. Ahora procuro ayudarlos, pero poco puedo hacer. Desde el Cielo me acordaré de vosotros, y si Dios me lo permite, os ayudaré con lo que pueda». Las visitas fueron aumentando. Ella se encontraba tan a gusto

Juventud contra la soledad

Una de las peores consecuencias de la enfermedad es que muchas personas se ven, además de impedidas, solas. Por eso, la Comisión de Pastoral de la salud, del Arzobispado de Valencia, ha organizado, para el próximo sábado, una jornada de formación sobre la participación de los jóvenes en proyectos de atención a enfermos. Se quiere animar a la juventud de la diócesis en la atención y compañía de las personas que sufren el drama de la soledad y el sufrimiento físico. Como informa la agencia *Avan*, las sesiones tendrán lugar en el Centro *Arrupe*, ubicado en la Gran Vía Fernando el Católico, 78, de Valencia, y abordarán la relación entre la Iglesia y los jóvenes, la participación de la juventud en la Pastoral de la salud y en la comunidad parroquial, amén de contar con testimonios de jóvenes que ya están implicados en esta tarea. En la actualidad, casi 280 equipos de laicos de parroquias valencianas realizan visitas a enfermos y ancianos, en centros hospitalarios, residencias y domicilios. Además, más de 50 capellanes coordinan la atención pastoral y religiosa en los 28 hospitales de la archidiócesis.



Todo Madrid va a Roma

Los mil jóvenes de la archidiócesis de Madrid y su arzobispo, el cardenal Antonio María Rouco, no estarán solos en su peregrinación a Roma, los primeros días de abril, para recoger, de manos de los jóvenes australianos, la Cruz de los jóvenes que preside las Jornadas Mundiales de la Juventud. Unos sesenta jóvenes de la diócesis de Getafe y un grupo también de la de

Alcalá se unirán a ellos, igual que lo hicieron, como Provincia Eclesiástica, durante los tres años que duró la *Misión Joven*. La Delegación diocesana de Juventud de Getafe ha organizado un viaje para unos 20 jóvenes, pero otros 40 viajarán por su cuenta y se unirán a ellos una vez en Roma. La diócesis de Alcalá no ha organizado como tal una peregrinación, aunque algunos de sus jóvenes se sumarán a los grupos de Madrid y Getafe.

M.M.L.

La Cuaresma:

Tiempo de confesiones

El Papa insiste en recordar la importancia del sacramento de la Reconciliación. Si no confesamos humildemente nuestros pecados, «confiando en la misericordia divina –dijo hace unos días–, llegan a producir la muerte del alma». En Cuaresma, las parroquias hacen un esfuerzo especial por facilitar a los fieles la Confesión. He aquí los horarios de algunas:



Madrid-Distrito Centro

Catedral (Bailén, 10): 10-13; 17-20 h.
Oratorio Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5): 10-13,45; 17-20,45 h.
Jesús de Medinaceli (Plaza de Jesús, 2): 8-8,30; 10-13,15; 17-20,30 h.
Nuestra Señora del Buen Consejo (Tolledo, 37): 7,30-13; 18-20 h.
Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10): 10-12,30; 18-20,30 h.
San Ginés (Arenal, 13): 8,45-13; 18-21 h.
Templo de San Martín (Desengaño, 26): 10,30-12; 16-18 h.
San Millán y San Cayetano (Embajadores, 15): 9-11; 18-20 h.
Santa Cruz (Atocha, 6): 9-13; 18-20 h.
Santiago y San Juan Bautista (Santiago, s/n): 10-13; 17,15-20 h.
Santo Niño del Remedio (Donados, 6): 10-13; 17,15-20 h.
Santos Justo y Pastor (Plaza Dos de Mayo, 11): 8,30-12,30; 18-20,30 h.

Distrito Arganzuela

Nuestra Señora de las Angustias (Rafael de Riego, 16): 10-13; 18-20 h.
Santos Inocentes (Embajadores, 209): 8,45-10,30; 17-19 h.

Distrito Salamanca

Concepción de Nuestra Señora (Goya, 26): 8-13; 19-21 h. (idiomas).
Ntra. Sra. de Covadonga (Plaza Manuel Becerra): 8,30-12,30; 18,30-20,30 h.
San Francisco de Borja (Serrano, 104): 11,30-13,15; 18,30-21,15 h.
Virgen Peregrina (Diego de León, 36bis): 7,30-9; 11,30-13,30; 19,30-21,15 h.

Distrito Chamartín

Espíritu Santo (Serrano, 125): 7,30-8,30; 10-13; 18-21,30 h.
Santa Gema (Leizarán, 24): 7,30-13,30; 16,30-20,30 h.

Distrito Tetuán

San Antonio (Bravo Murillo, 150): 8-13; 18-21 h.
San Francisco de Sales (Francos Rodríguez, 5): 8,30-12; 18,30-20,30 h.

Distrito Chamberí

La Milagrosa (García de Paredes, 45): 8,15-12,15; 18,15-21 h.
Stmo. Cristo de la Victoria (Blasco de Garay, 33): 8,30-13,30; 19,30-21,30 h.

Distrito Fuencarral-El Pardo

Nuestra Señora de las Nieves (Nuria, 47): 10,30-13; 18-20,30 h.

Distrito Moncloa-Aravaca

Inmaculado Corazón de María (Fera, 74): 7,30-13; 19-21 h.
Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43): 9-13; 18-20,30 h.

Distrito Puente de Vallecas

San Alberto Magno (Benjamín Palencia, 9): 7,30-10; 18-21 h.

Distrito Ciudad Lineal

Nuestra Señora de la Concepción (Arturo Soria, 5): 8,30-12; 18,30-20 h.
San Emilio (Travesía José Noriega, 4): 9-11; 19-21 h.

Alcalá de Henares

Catedral (Plaza de los Santos Niños): 19-20,30 h.
Santa María la Mayor (Libreros, 25): 8-13; 18-21 h. Más información: www.obispadoalcala.org

Getafe

Catedral (Plaza de la Magdalena): 8,30-11 (Domingo hasta 13,30); 18-20,30 h.

Más información sobre los horarios:
www.archimadrid.es

Meditaciones cuaresmales

Catedral de la Almudena: miércoles tras la Misa de 19 h.
 Hablan: día 4 de marzo, don Félix Castedo (*La Palabra de Dios, llamada a la conversión*); día 11, don Juan Fernández (*La cruz, camino de vida*); día 18, don Manuel González (*San Pablo y la cruz*); día 25, *Jornada Pro-vida*, el cardenal preside la Misa a las 19 h. Los viernes: *Vía Crucis*, tras la Misa.

Fundación Casa de la Familia y Clubs de Matrimonios: del 9 al 11 de marzo, de 19 a 21 h. (Plaza Conde de Barajas, 1), con Misa al final. El padre franciscano Víctor Alcalde hablará sobre *Conversión-Evangelización-Iglesia desde San Pablo, y San Francisco*. Información: Tel. 91 435 32 07 - 91 561 26 31.



Todo Madrid va a Roma

Los mil jóvenes de la archidiócesis de Madrid y su arzobispo, el cardenal Antonio María Rouco, no estarán solos en su peregrinación a Roma, los primeros días de abril, para recoger, de manos de los jóvenes australianos, la Cruz de los jóvenes que preside las Jornadas Mundiales de la Juventud. Unos sesenta jóvenes de la diócesis de Getafe y un grupo también de la de

Alcalá se unirán a ellos, igual que lo hicieron, como Provincia Eclesiástica, durante los tres años que duró la *Misión Joven*. La Delegación diocesana de Juventud de Getafe ha organizado un viaje para unos 20 jóvenes, pero otros 40 viajarán por su cuenta y se unirán a ellos una vez en Roma. La diócesis de Alcalá no ha organizado como tal una peregrinación, aunque algunos de sus jóvenes se sumarán a los grupos de Madrid y Getafe.

M.M.L.

Comienza la Cuaresma

En camino hacia el Señor

Con la imposición de la ceniza ha dado comienzo el tiempo de la Cuaresma, una ocasión única para volver a Dios y afianzar toda nuestra vida en Él. La Iglesia en España no cesa de llamar a todos a emprender este camino y tomar con fuerza las armas de la oración, el ayuno y la limosna



La conversión, imprescindible

Cardenal Rouco Varela,
arzobispo de Madrid

En la sociedad actual hay hartura de bienes materiales y mundanos, y carencias abismales de bienes verdaderamente humanos y espirituales. Las consecuencias de este estado de cosas en la vida de las personas, singularmente de las jóvenes generaciones, no pueden ser más perniciosas.

No es, sin embargo, el polvo de la muerte y del sepulcro la última realidad del hombre, porque en el Evangelio se nos ofrece su superación y una victoria gloriosa. Sólo una condición es imprescindible para alcanzar ese destino glorioso: la conversión.

Volvamos a la Penitencia

Francisco Gil Hellín,
arzobispo de Burgos

El relativismo está causando un inmenso sufrimiento a muchas personas. Porque la culpa, cuando no es perdonada, es un martillo que golpea la conciencia y es causa de grandes desasosiegos interiores, los cuales nos llevan a estar mal con nosotros mismos, con los demás y con Dios. Esta situación puede desembocar en un complejo enfermizo de culpabilidad que corroe la salud física y, sobre todo, la psíquica. Sin excluir que, a veces, sea necesario acudir a la consulta del psiquiatra, el verdadero remedio se encuentra en el perdón de Dios. El retorno al sacramento de la Pe-

*Convertíos y creed
en el Evangelio*

nitencia sólo puede producir bienes, tanto para la propia persona como para su familia y el entorno social en que nos movemos. Por eso, animo a todos, sacerdotes y fieles, a recibirlo con asiduidad. Por otra parte, ¿cómo no tener en cuenta que Dios nunca es más Dios que cuando perdona, y el hombre nunca es más hombre que cuando pide perdón?

Una Cuaresma sin rebajas

Julián Barrio, arzobispo
de Santiago de Compostela

Se podría pensar que, en medio de la crisis espiritual que nos afecta, la Cuaresma es un tiempo para las rebajas o saldos de última hora. Pensarlo así sería equivocado. Baste comprobar cómo en el Miércoles de Ceniza pedimos al Señor que nos fortalezca con su auxilio para que nos mantengamos en espíritu de conversión. Dios nos llama a convertirnos. El objetivo de la conversión es avanzar en el camino del conocimiento y de la imitación de Cristo, llevando a cabo una profunda renovación interior y con una actitud penitencial que no debe ser sólo interna e individual, sino también externa y social.

Ayunar para llegar a Dios

Juan José Asenjo, arzobispo
coadjutor de Sevilla y A.A. de Córdoba

La Cuaresma que iniciamos nos da la oportunidad de recuperar el auténtico significado del ayuno, que nos ayuda a mortificar nuestro egoísmo, a

romper con los apegos que nos separan de Dios, a controlar nuestros apetitos desordenados y a ser más receptivos a la gracia de Dios. El ayuno contribuye a afianzar nuestra conversión al Señor y a nuestros hermanos, a entregarnos totalmente a Dios y a crecer en intimidad con Él. La privación voluntaria del alimento material nos dispone interiormente para escuchar a Cristo y alimentarnos de su palabra de salvación.

El remedio existe

Julián López,
obispo de León

La imposición de la ceniza, el rito que inaugura la crisis cuaresmal, significa que se está dispuesto a escuchar la llamada a la conversión y a la penitencia. La medicina que nos ofrece la Iglesia puede parecer amarga, pero en realidad no lo es, porque está basada en la Palabra de Dios, que anuncia misericordia y perdón. Lo que es amargo es la situación de alejamiento de Dios y la presencia del pecado. Esta presencia puede ser semejante a un resfriado más o menos fuerte, o puede consistir en un peligroso cáncer. Pero el remedio existe.

El Señor está en los pobres

Vicente Jiménez Zamora,
obispo de Santander

Animamos vivamente a todos, familias, parroquias, comunidades religiosas, a intensificar durante la Cuaresma la práctica del ayuno personal y comunitario, cuidando asimismo la escucha de la Palabra de Dios, la oración y la limosna con los más pobres. El Señor, que está en los pobres, nos lo recompensará.

Buscar momentos para Dios

Demetrio Fernández,
obispo de Tarazona

A lo largo de nuestra vida se nos acumulan adherencias que nos entorpecen para amar a Dios y al prójimo como Cristo nos enseña. Nos encerramos en nuestros intereses y egoísmos, y nos olvidamos de Dios. La Cuaresma es una llamada de nuestra madre la Iglesia para que volvamos a Dios. Esto es la conversión, volver a Dios, ponerle en el centro de nuestra vida, cultivar la oración, el trato asiduo con Él. Hagamos espacio a Dios, encontremos momentos para Él, en casa, en la iglesia. Acudamos con más frecuencia al sacramento del Perdón y a la comunión en la Eucaristía. Las amas de casa hacen una preciosa catequesis cuando explican a sus hijos por qué hoy no comemos carne, e invita a todos los de su casa a privarse de cosas que nos entorpecen para el amor a Dios y al prójimo.

La voz del cardenal arzobispo

Otra oportunidad de la Gracia

Un nuevo itinerario cuaresmal para la familia cristiana: así titula nuestro cardenal arzobispo la exhortación pastoral que escribe al comienzo de la Cuaresma. Dice:

La Cuaresma se nos presenta de nuevo, el Miércoles de Ceniza, como reiterada oportunidad de la gracia ofrecida por la Iglesia en su preparación espiritual para la celebración fructuosa de la Pascua del Señor. Con razón se la ha considerado siempre como un itinerario del alma ¡del *hombre nuevo*, renacido en las aguas del Bautismo! en medio de nuestro peregrinar en la tierra, en ruta hacia la meta final: la Casa del Padre que está en los cielos.

El Miércoles de Ceniza nos recuerda siempre, con el vivo realismo de su liturgia, cuál es nuestro punto de partida al iniciar los pasos de nuestra historia personal, entrelazada en la historia general de la Humanidad y, sobre todo, en la historia de la salvación que la envuelve y penetra desde el principio. Hemos salido del *polvo* y *al polvo volveremos*. No es, sin embargo, el polvo de la muerte y del sepulcro la última realidad del hombre, porque en el Evangelio se nos ofrece su superación y una victoria gloriosa. Superación de nuestra fragilidad espiritual y corporal. Victoria sobre el poder del pecado y sobre la muerte. Nuestro destino final, por la misericordia de Dios, es la gloria de la vida resucitada en Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ese destino era el proyectado y querido por ese Dios *que es amor* para el hombre *creado a su imagen y semejanza* antes de que pecase; y continúa siéndolo después, y a pesar de nuestro pecado y de su secuela inevitable, la muerte, por ese desbordamiento de la divina misericordia que se nos ha manifestado y dado por y en el misterio de la Encarnación y de la Pascua del Hijo divino, en virtud de la humillación de ese Hijo eterno e inefablemente amado por el Padre en el Espíritu, ¡el Espíritu Santo!, la Persona-amor en el misterio de la Santísima Trinidad. Sólo una condición es imprescindible para alcanzar ese destino glorioso: la conversión, el *Sí* a ese Evangelio del Corazón misericordioso del Salvador.

Convertíos y creed el Evangelio es una de las fórmulas, bien significativa, con las que el sacerdote acompaña la imposición de la ceniza. *Sí*, ésta es la respuesta de la vida en fe, esperanza y caridad –en amor de Cristo!– que toda Cuaresma llama a recuperar, si estaba olvidada o preterida, y, siempre, a renovar y actualizar desde la verdad de nuestro Bautismo. Respuesta de mente, de corazón y de conducta, en correspondencia fiel a esa misericordia infinita que se nos ofrece, actual y fresca, por la Iglesia en los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, a lo largo del itinerario cuaresmal que nos conduce espiritualmente a la Pascua. Respuesta que se hace concreta y exigente, singularmente a través de la práctica asi-



*Convertíos y creed
en el Evangelio*

dua de la oración, el ayuno y la limosna.

El Santo Padre nos ha propuesto, para el itinerario cuaresmal de este año, fijar la atención espiritual y los propósitos de conversión, especialmente, en el valor sobrenatural del ayuno y en su fuerza purificadora y santificadora. Su propuesta, una llamada apremiante, responde sabiamente a la situación actual de la sociedad y de la cultura y a sus heridas y urgencias humanas y espirituales mas sangrantes. Nuestra sociedad y el estilo de vida en ella imperante adolecen de una suicida saturación de egoísmo materialista. La cultura del tener más, y siempre más, en todos los órdenes de la vida ha cobrado una fuerza arrolladora frente al ser más –en feliz expresión de Juan Pablo II– y, consecuentemente, en confrontación con el vivir de acuerdo con la dignidad trascendente de la persona humana. Lo que vale es el dinero, el placer, el poder sin límites. Lo que se ignora y desprecia es el desprendimiento generoso, el dominio noble de sí y la actitud permanente de servicio al prójimo. En una palabra, se niega y desprestigia la belleza de la virtud y la nobleza del bien que se realiza en el reconocimiento creyente de Dios, en la esperanza de la verdadera gloria y en la felicidad que proporciona el verdadero amor.

Un todo inseparable

Hay hartura de bienes materiales y mundanos, y hay carencias abismales de bienes verdaderamente humanos y espirituales. Las consecuencias de este estado de cosas en la vida de las personas,

singularmente de las jóvenes generaciones, y en la situación de la sociedad no pueden ser más perniciosas. Su dramatismo lo documentan las noticias diarias sobre todo género de violencias, sobre los proyectos de denegación del derecho a la vida de los no nacidos, sobre la crisis económica, los índices alarmantes del paro, la caída de la natalidad, las rupturas matrimoniales y los menores abandonados y desestructurados en lo más hondo de su personalidad... ¿Dónde está el remedio? En el ejercicio y la práctica del ayuno: de un ayuno que nos lleve a la renuncia de la satisfacción ilimitada de nuestras apetencias corporales, más aún, de nuestros orgullos y prepotencias intelectuales, culturales y sociales y que nos abra el camino de la humildad y de la sencillez de corazón: ¡el camino que abre la puerta del alma y de la conciencia a la gracia de Dios que se nos manifiesta y dona siempre, con renovada actualidad, en el Evangelio de Cristo proclamado, celebrado y vivido por la Iglesia! Dicho de otro modo, el camino de una existencia que se deja empapar del amor a Dios y al prójimo.

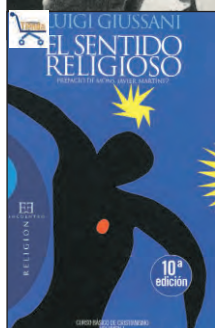
El ayuno cuaresmal vuelve a ser hoy más urgente que nunca. El ayuno cristiano. Oración, ayuno y misericordia forman un todo espiritualmente inseparable. ¡Vivamos así nuestra Cuaresma de 2009! ¡Vivámosla en el seno de nuestras familias! Que la experiencia de esta trilogía cuaresmal adquiera en ellas un nuevo vigor. Así se hace posible cumplir nuestro objetivo pastoral de este curso: *Vive la familia. Con Cristo es posible.*

+ Antonio M^a Rouco Varela

Cuarto aniversario de la muerte de Don Luigi Giussani, fundador de Comunión y Liberación

El Misterio, sin censuras

El 4º aniversario de la muerte, el 22 de febrero, de Don Giussani ha coincidido con una nueva edición, en España, de su libro *El sentido religioso*, que introduce el autor de este artículo. «Es un libro –afirma– que trata de educar. Y educar es introducir a lo real»



En la foto, Don Luigi Giussani durante una salida a la montaña con jóvenes, en los comienzos de Comunión y Liberación

Cuando uno se aproxima a lo real con una razón abierta, que no ha perdido su capacidad de sorpresa, que no está ideológicamente dominada, ni la naturaleza de la razón ni la de lo real toleran la división.

Nuestro mundo está marcado, de siglos, por la división entre *lo sagrado* y *lo profano*, *lo religioso* y (el resto de) la realidad. Se corresponde en gran medida con una división análoga: entre *lo cristiano* y *lo humano*. Lo cristiano designaría a un mundo particular cerrado en sí mismo, mientras que lo humano *sin Cristo* sería lo *universal*. Es notable que la división, en muchos casos, no constituye un pensamiento elaborado, y asumido con conciencia y libertad. Es más bien una categoría desde la que pensamos las cosas, las organizamos y obramos. Condiciona nuestro conocimiento y nuestro obrar, pero no es un pensamiento elegido por su carácter de pensamiento persuasivo (de hecho es muy frágil frente a una crítica racional seria). La división está como instalada en nuestro pensamiento previamente a cualquier acto consciente de la inteligencia. Es como si la adquiriéramos por ósmosis.

El sentido religioso es un libro que se sitúa más allá de la división, no ignorándola como hecho cultural, ni ignorando sus consecuencias dramáticas, ni reaccionando contra ella, sino situándose culturalmente después de ella. Es una de las obras cristianas del siglo XX, en primer lugar, más consciente de la profundidad de las raíces del problema, y luego, escrita desde esa conciencia con la intención de superarlo, no en el sentido

de criticar simplemente algunas posiciones que se derivan de él, sino en el sentido de trascender las premisas que lo causan. Precisamente porque las trasciende, *El sentido religioso* no es una obra antimoderna, ni reaccionaria. Las reacciones contra la modernidad han sido un factor característico de la *religiosidad* moderna. Y sus presupuestos, eran y son más un síntoma de la enfermedad que una posibilidad de remediarla.

Para superar la división

Las notas que constituyen el núcleo de este libro iban originalmente dirigidas a unos jóvenes a los que Don Giussani trataba de ayudar a afrontar la vida de un modo plenamente humano, esto es, racionalmente consistente y libre, sin más fidelidad que la que todo ser humano ha de tener a la verdad y a la compañía humana que ayuda a descubrirla y hace posible amarla. Y al hacer esto, estaba desbrozando caminos que la Iglesia ha de recorrer siempre, y en cierto modo siempre ha recorrido, pero la confusión sembrada en las conciencias por la división convierte de nuevo, en las circunstancias actuales, en absolutamente imprescindibles.

Puesto que este libro ha educado ya a varias generaciones de jóvenes y de adultos, y sigue siendo punto de referencia decisivo para miles y miles de personas en todo el mundo, podemos decir que estamos ante un clásico. Comentaristas muy autorizados reconocen a Don Giussani como una figura que marca una época en la educación cristiana. Pero sería un error pensar que es-

te clásico ha florecido aislado en mitad de un desierto. No, las cosas humanas nunca suceden así, y tampoco las cosas de Dios. La genialidad educativa de Don Giussani, su inmensa capacidad de paternidad en la guía y el acompañamiento de las personas, tienen un contexto.

Para empezar, Giussani nace y crece en una tradición cristiana viva, realista y concreta, con una marcada presencia social, la de la Lombardía heredera de san Ambrosio y de san Carlos Borromeo. Al final de los años 50, había publicado sus primeros opúsculos, con el *nihil obstat* de los teólogos milaneses. Esa escuela se caracterizaba por el esfuerzo intelectual de recuperar la centralidad de Cristo en la Historia y en el cosmos; de modo que se vuelva a poner de manifiesto que toda la creación, que toda la existencia, está constitutivamente orientada hacia Cristo. Tampoco hay que olvidar que la familiaridad de Don Giussani con la gran tradición ortodoxa y con la teología protestante americana, sobre la que escribió su tesis doctoral, le hacía sin duda más sensible a las fracturas creadas por la división y a la necesidad de superarlas.

También en su formación teológica habían influido las mejores figuras de la renovación católica del siglo XIX, como Johann Adam Möhler y John Henry Newman, y del siglo XX, como Romano Guardini. Y había leído algunas obras de Henri de Lubac que le aproximan al círculo de pensadores que hicieron posibles los puntos más decisivos y duraderos de la enseñanza del Concilio Vaticano II: que la revelación de Dios no es simplemente la revelación de un conjunto de nociones, sino que es un acontecimiento dramático que culmina en la persona de Cristo, cuya presencia permanece en la Iglesia por el don del Espíritu; que la fe es el asentimiento de la persona entera (razón, libertad y afecto) a esa presencia; que la persona de Cristo no es relevante sólo para eso que, en el contexto de la división, se llama *la vida espiritual*, sino que revela el hombre al mismo hombre, y le descubre la sublimidad de su vocación; y que todo el sentido de la existencia y de la vida de la Iglesia es *ser sacramento* de Cristo, hacerlo presente en la Historia, y así generar la plenitud de humanidad que todo ser humano anhela. Esto constituyen el contenido de los tres volúmenes del *Curso básico de cristianismo* de don Giussani. De ese *Curso*, Cristo constituye el centro. Pero el fruto más extraordinario y más inmediato de la redención de Cristo es, justamente, el reconocimiento sin censuras del Misterio que constituye lo real, y del anhelo de ese Misterio que nos constituye a nosotros como seres humanos. Frente a ese Misterio nos sitúa *El sentido religioso*.

+ Francisco Javier Martínez
arzobispo de Granada

Primer Domingo de Cuaresma

No nos dejes caer en la tentación

Seguir a Jesús en este camino cuaresmal hacia la Pascua es saber que seremos tentados. La tentación forma parte de nuestra vida. De hecho, en el *Padrenuestro*, no pedimos no tener tentaciones, sino *No caer en la tentación*. Las grandes tentaciones del hombre de hoy son el desaliento, el desánimo y la desconfianza. En el fondo, sin una profunda vida de oración y de entrega al servicio de los hermanos, corremos el peligro de desfondarnos y acude a nosotros la tentación, que siempre trata, como le ocurrió a Jesús, de apartarnos de la voluntad del Padre.

¿Cuál es la gran tentación de Jesús, como también la nuestra? El Señor quiso ser tentado para enseñarnos a vencer la tentación y para darnos la fuerza de saber que, con Él, todo lo podemos. Me impresiona que Jesús fuese conducido por el Espíritu Santo hasta el desierto y allí fuese tentado ¿Qué significado tiene esto para nuestra vida?

Primero, que todo lo que es lugar de gracia, de encuentro con el Señor, como el desierto, como la oración, como nuestra propia vocación, también se puede convertir en lugar de tentación. Somos tentados allí donde es más fuerte el encuentro con el Señor. Está claro que aquello que para nosotros sigue siendo una inmensa gracia, nuestra vocación sacerdotal, religiosa, matrimonial, es también lugar de nuestras grandes luchas, de nuestras grandes tentaciones. Jesús es conducido por el buen Espíritu al desierto y es tentado para no cumplir con la misión que le ha enco-

mendado su Padre. Dios *no tienta*, pero sí permite la tentación allí donde también es lugar de gracia y de encuentro con el Señor.

Segundo, que toda tentación se vence con la fuerza del Señor, cuando somos capaces de descubrir que

todo lo que no me lleva a cumplir la voluntad de Dios, y no está en comunión con el Señor y con la Iglesia, es tentación. Los engaños son siempre triunfos del Enemigo. Sólo vencemos con la profunda humildad del que busca, en todo, como Jesús, cumplir la voluntad del Padre que le conduce a la cruz y a la resurrección, es decir, a *dar la vida*, más que a quejas estériles que nos complican y no edifican a nadie.

Tercero, la tentación nos acompañará a lo largo de toda nuestra vida. Disponerse a seguir a Jesús es abrirse a que seremos tentados, allí donde recibimos las mayores gracias de nuestra vida: la Iglesia, nuestra parroquia, nuestra comunidad, nuestra vocación. Cuando llegue la tentación, recordad lo que le dijo el Quijote a Sancho: *Ladran, querido Sancho, luego cabalgamos*. Ésta es la clave, como decía santa Tere-

sa de Jesús, de una *determinada determinación* de seguir a pesar de la tentación, como nos recuerda el Señor, de saber que nada ni nadie nos podrá apartar del amor de Dios, pues en toda tentación *vencemos fácilmente por Aquel que nos ha amado*.

+ Francisco Cerro Chaves
obispo de Coria-Cáceres



Evangelio

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto.

Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían.

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía:

«Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed la Buena Noticia».

Marcos 1, 12-15

Esto ha dicho el Concilio



En este instante solemne, nosotros los Padres del XXI Concilio ecuménico de la Iglesia católica, a punto de dispersarnos tras cuatro años de oración y de trabajo, con plena conciencia de nuestra misión hacia la Humanidad, nos dirigimos a vosotros con deferencia y con confianza, a aquellos que tienen en sus manos el destino de los hombres sobre esta tierra, a todos los depositarios del poder temporal. Lo proclamamos en voz alta: honramos vuestra autoridad y vuestra soberanía; respetamos vuestra función; reconocemos vuestras leyes justas, estimamos a los que las hacen y las aplican. Pero tenemos una palabra sacrosanta que deciros, y es ésta: sólo Dios es grande. Sólo Dios es el principio y el fin. Sólo Dios es la fuente de vuestra autoridad y el fundamento de vuestras leyes. A vosotros os toca ser, sobre la tierra, los promotores del orden y la paz entre los hombres. Pero no lo olvidéis: es Dios, el Dios vivo y verdadero, el que es el Padre de los hombres. Y es Cristo, su Hijo eterno, quien vino a decírnoslo y a enseñarnos que todos somos hermanos. Es el gran artesano del orden y de la paz sobre la tierra, porque es Él quien conduce la historia humana y el único que puede inclinar los corazones a renunciar a las malas pasiones que engendran la guerra y la desgracia. Es Él quien bendice el pan de la Humanidad, quien santifica su trabajo y su sufrimiento, quien le da gozos que vosotros no podéis darle, y la reconforta en los dolores que vosotros no podéis consolar.

Lee el cardenal Liénart, *Mensaje a los gobernantes* (I)

Cuaresma: un tiempo para reconocer y combatir nuestras faltas

Perdona, Señor, nuestros pecados...

Ayer comenzó el tiempo de purificación por excelencia: la Cuaresma. Cuarenta días para combatir con más fuerza en la batalla contra nuestros pecados y ansiar aún más la victoria de Cristo sobre ellos. El primer paso, claro, es reconocerlos. Artistas como El Bosco pusieron en imágenes los siete pecados capitales; santos como san Francisco de Sales o el Cura de Ars hablaron de ellos. Todo con un mismo fin: no caer en tales faltas y saber que, en palabras de Juan Pablo II, «no hay pecado que no pueda ser perdonado, si nos acercamos al trono de la gloria con un corazón contrito y humillado»

«**Q**ue en cada familia y comunidad cristiana se valore la Cuaresma para alejar todo lo que distrae el espíritu y para intensificar lo que alimenta el alma y la abre al amor de Dios y del prójimo». Así despide Benedicto XVI su Mensaje para el tiempo litúrgico que ayer comenzó, y en el que propone el ayuno como «un medio para recuperar la amistad con el Señor, puesto que el pecado y sus consecuencias nos oprimen a todos». Lo bueno es que, aunque el pecado *nos oprime a todos*, en su mediocridad, Satanás suele tentar al hombre por los mismos frentes –los pecados capitales, en sus múltiples derivaciones–, de modo que, conociendo cuáles son sus artimañas y cuáles las armas con las que Dios nos asiste, el combate contra el pecado (venga del demonio, del mundo o de la propia carne) es más fácil. Como predicaba el santo Cura de Ars, «nos dice san Agustín, para consolarnos, que el demonio es un gran perro encadenado, que acosa, que mete mucho ruido, pero que sólo muere de a quienes se le acercan demasiado». Por eso, para esta Cuaresma uno bien puede recordar, como hizo El Bosco en su *Mesa de los pecados capitales*, cuáles son las principales faltas en las que solemos caer y, de la mano de los santos, recordar que «el cristiano, fuerte con la fuerza que le viene de Cristo, se aleja cada vez más del pecado, de los pecados concretos, mortales o veniales, superando las malas inclinaciones, los vicios, el pecado habitual y, al obrar así, hará cada vez más débil el *fomes* del pecado, esto es, la triste herencia de la *desobediencia originaria*» (Juan Pablo II).

José Antonio Méndez

Soberbia

«**E**l orgullo es la fuente de todos los vicios y la causa de todos los males que acontecen y acontecerán hasta la consumación de los siglos. Vemos que un árbol, cuanto más cargado de fruto se halla, más inclina hacia el suelo sus ramas; así también nosotros, cuanto mayor sea el número de nuestras buenas obras, más profundamente debemos humillarnos, reconociéndonos indignos de que Dios se sirva de tan vil instrumento para hacer el bien. Solamente por la humildad podemos reconocer a un buen cristiano» (*Santo Cura de Ars*).

Avaricia

«**S**i estáis inclinados a la avaricia, pensad con frecuencia en la locura de ese pecado, que nos hace esclavos de lo que ha sido creado para servirnos; pensad que al morir, en todo caso, será menester perderlo todo, dejándoselo a quien, tal vez, lo malversará o se servirá de ello para su ruina y perdición» (*San Francisco de Sales*).

Envidia

«**L**a envidia, sin dañar a los extraños, es ante todo un mal, y un mal interior para el que la tiene. Porque así como el orín roe y destruye al hierro, así también la envidia roe y consume al alma a quien infesta. Así como dicen que las víboras nacen desgarrando el vientre materno, así también la envidia suele devorar el alma que la fomenta» (*San Basilio*).

Ira

«**L**a tranquilidad de nuestro corazón depende de nosotros mismos. El evitar los efectos ridículos de la ira debe estar en nosotros y no supeditarla a la manera de ser de los demás. El poder superar la cólera no ha de depender de la perfección ajena, sino de nuestra virtud» (*Casiano*).

Lujuria

«**P**ara conservar la castidad no bastan ni la vigilancia ni el pudor. Es necesario también recurrir a los medios sobrenaturales: a la oración, a los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, y a una ardiente devoción hacia la Santísima Madre de Dios» (*Pío XII*).

Gula

«**T**e aconsejo usar sobriamente de los manjares, para no excitar la sensualidad, como hace el águila, que abandona la presa cogida si le estorba para remontar el vuelo» (*San Ambrosio*).

Pereza

«**F**rente a la pereza, el que es laborioso aprovecha el tiempo, que no sólo es oro, ¡es gloria de Dios! Hace lo que debe y está en lo que hace, no por rutina, ni por ocupar las horas, sino como fruto de una reflexión atenta y ponderada» (*San Josemaría Escrivá*).



Soberbia



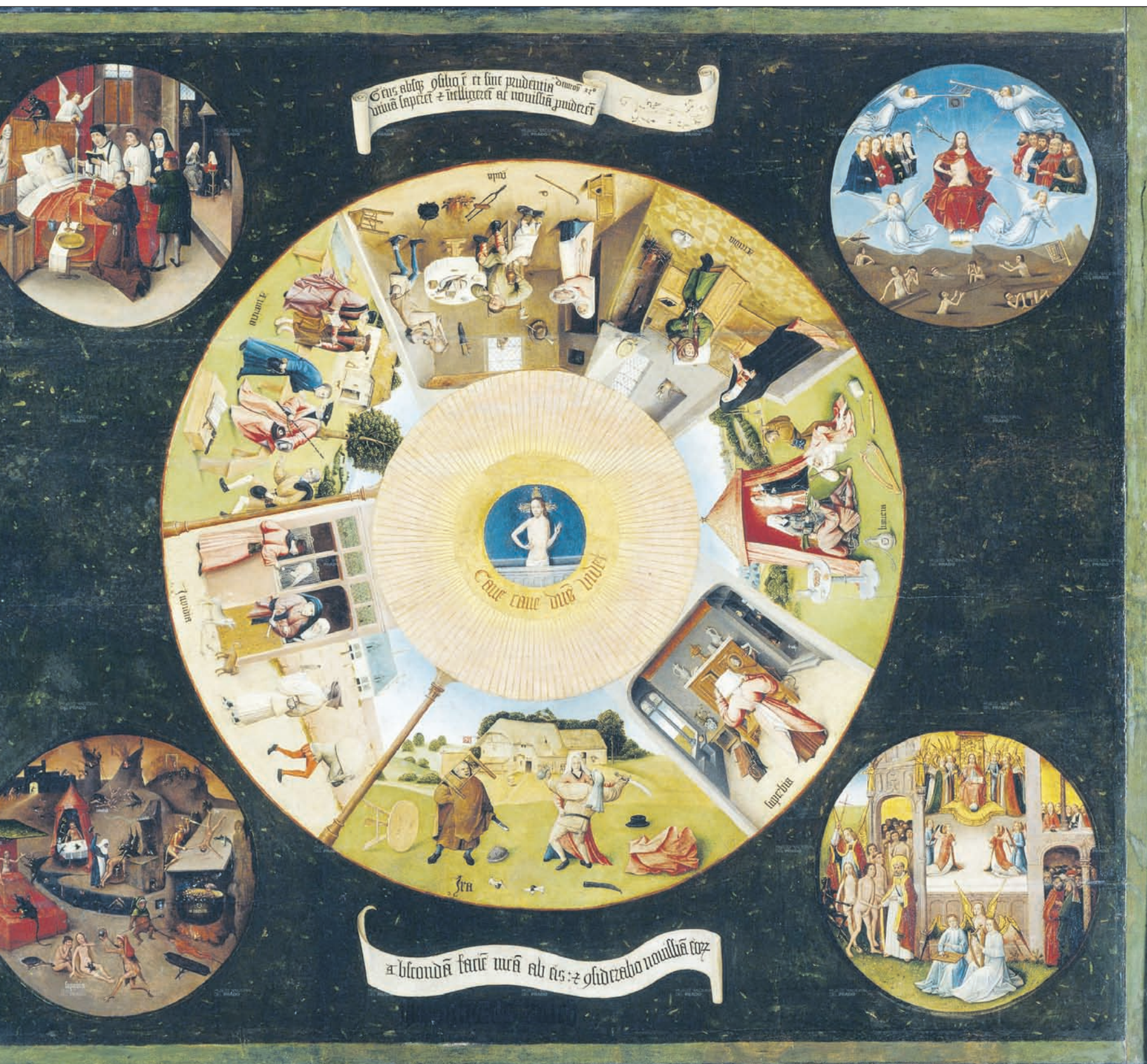
Avaricia



Envidia



Ira



Mesa de los pecados capitales, de El Bosco (Hieronymus Bosch). Museo del Prado, Madrid



Lujuria



Gula



Pereza

Monseñor Fernando Sebastián inaugura el nuevo foro *Cristianismo y sociedad*

Ciudadanos de pleno derecho

Católicos y no católicos podemos entendernos, pero la izquierda en el poder debe desistir de su proyecto de transformación social, en el que resulta incompatible ser cristiano y buen ciudadano. Éstas son algunas de las ideas que mantuvo monseñor Sebastián, en la primera cita del recién creado foro *Cristianismo y sociedad*, de la Fundación Pablo VI. Su Presidente, el arzobispo emérito de Pamplona, debatió con el histórico socialista Antonio García Santesmases, ante personalidades de la política y del mundo de la Universidad y la cultura. Recogemos lo esencial de sus palabras, en las que ofreció una interesante visión sobre la laicidad:



«Es extraño –advirtió monseñor Sebastián– que, a estas alturas, tengamos que discutir sobre la capacidad de los cristianos para ser buenos ciudadanos» en España. Hay tergiversaciones de la Historia que lo explican, y «un cierto revanchismo histórico», que «pretende volver al esquema de las dos Españas». Pero, además, se han abierto camino concepciones erróneas de la laicidad, que erosionan los derechos de millones de ciudadanos.

El principio de laicidad simplemente establece que «el Estado y todas las instituciones o actividades que le son propias tienen que ser laicas, es decir, no religiosamente beligerantes, sino enteramente al servicio del bien común de los ciudadanos, también del ejercicio de su libertad religiosa, sin excluir una valoración positiva de la religión como parte del bien común social. En cambio, para otros muchos, Estado laico significa un Estado en el que la religión es considerada como algo negativo y hasta destructivo, de lo que hay que ir prescindiendo poco a poco, liberando a la sociedad de la influencia de la religión, considerada como un atavismo irracional, enemigo de la libertad y del progreso». Según esta visión, los católicos «llevamos dentro un germen autoritario,

discriminatorio y excluyente que nos hace peligrosos para la democracia... El análisis puede parecer un poco descarnado, pero ésta es la situación en la que muchos nos vemos desde los primeros pasos del Gobierno del señor Rodríguez Zapatero».

Hay que hablar menos de la Iglesia

Algunos entienden la cuestión de la libertad religiosa en términos de privilegios para la Iglesia. Monseñor Sebastián responde que «el tema de la presencia de los cristianos en la vida pública española no se debe plantear directamente como un asunto de relación entre el Estado y la Iglesia, sino como una exigencia del reconocimiento de las libertades civiles y de la igualdad entre todos los ciudadanos. Nuestros políticos tendrían que hablar menos de la Iglesia y preocuparse más de dar un tratamiento correcto a todos los ciudadanos, también a los católicos, respetando y protegiendo efectivamente el ejercicio de su libertad y de su vida religiosa como parte del bien común social que deben proteger y favorecer».

Confesionalidad antirreligiosa

Monseñor Fernando Sebastián reconoció abiertamente que, «en estos momentos, hay un punto que nos hace especialmente incómoda nuestra situación. Es la pretensión del Gobierno de legislar y modificar la vida de la sociedad española reconociendo como derechos de los españoles algunas cosas que a nosotros no solamente no nos parecen verdaderos derechos, sino que los consideramos agresiones a los verdaderos derechos de las personas», entre las que citó «la equiparación de las parejas homosexuales con el matrimonio», o «la libertad para eliminar la vida del hijo no nacido». Según el arzobispo, «esta manera de actuar responde a una ideología atea», e implica que «el Estado se hace beligerante en materia religiosa, portador y servidor de una manera determinada de entender la vida, agresor del bien común tal como lo entiende y lo desea una buena parte de la población. La pretendida laicidad se convierte en confesionalidad antirreligiosa, y la democracia genera en tiranía espiritual y cultural. Éste es el conflicto en el que estamos».

Ingeniería social

La Iglesia no pretende –aclaró monseñor Sebastián– que el Parlamento legisle según los imperativos del Sermón de la Montaña, pero sí que «las instituciones democráticas se sometan a un orden moral objetivo, que limita las posibilidades del poder», al servicio «del bien común de la sociedad entera». Es premisa indispensable reconocer que «la sociedad se da unas instituciones, no para que la transformen a gusto de los gobernantes, sino para que la sirvan». Y añadió: «Ciertos programas de transformación no pueden ocultar sus ínfulas de mesianismo y totalitarismo».

La Alianza entre culturas que necesitamos

«En una sociedad crecientemente plural en materia religiosa, quizás no tanto como algunos pretenden», el arzobispo emérito de Pamplona reconoce que «esas normas morales objetivas que protegen el bien común de la sociedad no pueden ser las normas propias de ninguno de los sectores de la sociedad». Pero tampoco es legítimo ignorar la presencia católica en España, ni el «patrimonio cultural histórico de nuestra nación». Católicos y no católicos debemos entendernos. Y concluyó: «Ésta es la alianza de nuestras culturas que resulta urgente y realista. Luego ya podremos ocuparnos de otros proyectos y otras alianzas más grandilocuentes, pero menos apremiantes y menos a nuestro alcance».

Algunos países reconocen a los bebés muertos antes de nacer, pero sólo si son *deseados*

Si nace, bebé; si muere, feto

En España, sólo se reconoce al recién nacido que sobrevive 24 horas fuera de la madre. Unos 2.000 niños al año, muertos durante esas horas o antes de nacer, sólo dejan huella en el corazón de sus seres queridos. Sus padres piden que se les pueda poner nombre. La medida apenas supondría coste económico, pero los partidos de izquierda se oponen: nos haría pensar en todos esos niños sin nombre eliminados por sus madres



El choque entre realidad y legalidad, cuando se trata de la pérdida muy temprana de un hijo, es especialmente fuerte: «Durante las cuatro horas que vivió, en todos los documentos que generó en neonatología se habla de bebé. Pero cuando muere se convierte en un feto. ¿En qué quedamos?» Se lo pregunta, en la web www.umamanita.es, una mujer que perdió a su hijo. Jillian y Juan, creadores del portal, perdieron a su hija Uma antes de nacer, y se sorprendieron al ver que, oficialmente, sólo era un *feto hembra*. Se pusieron en marcha y, junto a otros padres, han logrado que el PP llevara hace unas semanas al Senado una propuesta para que se modifique el Registro Civil, en el que, ahora, sólo constan los niños que sobrevivan 24 horas fuera de la madre. La propuesta pedía que se permitiera registrar también a los niños muertos poco después de nacer.

«Queremos —explicaron Jillian y Juan al poner la campaña en marcha— que no ocurran cosas como que a unos padres se les niegue ver a su hijo o se les recomiende borrar cualquier huella de su existencia». Esta represión forzada, y la falta de reconocimiento social agravan el dolor, mientras que el hecho de que la sociedad reconozca a ese hijo, poder recuperar su cuerpo y visitar alguna tumba, ayudan con el proceso del luto, según la experiencia de distintas organizaciones de ayuda ante estas situaciones.

El Senado aprobó la propuesta, pero con la oposición del PSOE, que la tumbará cuando llegue al Congreso. El senador Arcadio Díaz Tejera acusó al PP de presentarla por motivos ideológicos, en relación con la reforma del aborto, y afirmó que «quien no nace, no tiene estado

civil, no es titular de derechos y deberes y no tiene, por tanto, efectos jurídicos». Parecía olvidar que incluso a los no nacidos, aunque paradójicamente no se les reconoce el derecho a vivir, se los tiene por nacidos para lo que les beneficia (art. 29.2 del Código Civil), heredan los apellidos, nacionalidad y bienes de su padre, si éste muere antes de que nazcan; y, durante el embarazo, se reconoce a la viuda encinta derecho a alimentos de su parte de la herencia (art. 964 del CC).

La propuesta del PP está en línea con el artículo 7 de la Convención de los Derechos del Niño de 1989, pero es menos ambiciosa que la proposición no de ley que el Congreso aprobó, en 2007, a instancias de CiU, pidiendo al Gobierno que permitiera registrar a los niños muertos desde el séptimo mes de embarazo.

Otros países ya lo hacen

En cualquier caso, otros países se han adelantado. Hasta el año pasado, en Francia se podía inscribir y reclamar el cuerpo del hijo muerto después de las 22 semanas de gestación, y ahora, del fallecido en cualquier momento del embarazo. En Estados Unidos, 19 Estados otorgan certificados de nacimiento a los padres de los niños que nacen muertos, y 34 Estados reconocen al feto como una segunda víctima si sufre daños tras un crimen contra la madre. En Canadá, un 70% de la población aprobaría una ley similar —que se está tramitando—, pero los *lobbies* abortistas, siguiendo su trayectoria habitual ante este tipo de leyes, están haciendo todo lo que pueden para impedirlo. Pero el proyecto más ambicioso, sin duda, es *Personhood USA*, que trabaja para que el Gobierno nacional y los Estados reconozcan la personalidad del no nacido desde la concepción. En Dakota del Norte, la propuesta ya ha sido aprobada en una de las Cámaras, y el proyecto está en marcha en otros 14 Estados.

A excepción de los dos últimos ejemplos, en todas las normas de este tipo late, sin embargo, una paradoja: sus promotores se cuidan mucho de presentarlas como pro-vida, y las formulan para proteger sólo a los niños *deseados*. Mientras, los que afirman defender el *derecho a elegir*, se oponen a ellas, sin aceptar siquiera que se reconozca a los niños *elegidos*. La hipocresía sobre este supuesto *derecho* resulta insostenible una vez se muestre el más mínimo reconocimiento al no nacido. La coherencia con lo que supuestamente defienden —la *elección*— contribuiría a mostrar la realidad, y ésta defiende la vida.

María Martínez López

La cuestión está muy clara

Los obispos no han querido aún hacer «una valoración detallada» sobre la reforma de la Ley del Aborto, afirmó el pasado jueves monseñor Juan Antonio Martínez Camino, Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, tras la reunión de su Comisión Permanente. Sin embargo, recaló que «para la Iglesia, la cuestión está muy clara», y citó algunas de las valoraciones que, sobre el aborto, hacía, en 2001, la Instrucción *La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad*: la intrínseca maldad del aborto provocado; su «aceptación social» como «uno de los fenómenos más dramáticos de nuestra época»; la «seria violencia interna» que vive la sociedad que lo permite; el deber de prestar apoyo a la mujer embarazada; y el hecho de que las mujeres, abandonadas o presionadas para abortar, son a la vez *autoras* y *víctimas* del crimen. A continuación, monseñor Martínez Camino planteó la paradoja de que «el que va a nacer es ya un sujeto de derechos y se le reconocen derechos patrimoniales», mientras se le niega el derecho a la vida. La explicación a todo esto —especuló— puede ser que los niños abortados «no votan, no se agrupan en sindicatos, no se pueden defender a sí mismos, ni asociarse».

Llamamiento de los obispos del Congo, tras 11 años de guerra y 6 millones de muertos:

«Sean solidarios y compasivos con nuestros sufrimientos»

A finales de enero pasado fue arrestado en Ruanda Laurent Nkunda, líder militar de la guerrilla rebelde más grande y poderosa de la República Democrática del Congo (RDC). Nkunda fue un peón de Ruanda, que se resistió a aceptar la paz firmada por ambos Gobiernos. Tras él, había también diversas multinacionales. Es un ejemplo más de la dinámica de la guerra que ha asolado el Congo, con más de 6 millones de muertos. Persisten todavía poderosos intereses, con ramificaciones en los países vecinos y en varias compañías multinacionales, que amenazan con avivar el conflicto en cualquier momento



En noviembre de 2008, obispos de la Conferencia Episcopal Nacional del Congo (CENCO), afligidos y conmovidos por la tragedia humana del este y noreste de la RDC, iniciaban una gira internacional para denunciar la crítica situación del país debido a la guerra que vive desde 1998 y que ha costado la vida a seis millones de personas. La CENCO temía que las guerras recurrentes en la región del este y del nordeste se convirtieran en un parapeto para ocultar el pillaje de los recursos naturales.

Con seis millones de muertos, Congo ha sido el escenario del drama bélico más grande del mundo, después de la Segunda Guerra Mundial. Las violaciones y los asesinatos se suceden continuamente. Los obispos han denunciado que dos millones de personas están condenadas a vagar, a parir y morir a la intemperie, sin techo, sin protección.

Cuando se observa el mapa, de los conflictos que persisten en África, se puede llegar a la conclusión de que no hay un solo rincón donde las institucio-

nes gubernamentales no se encuentren sacudidas por el resurgimiento de los micronacionalismos étnicos y de clan. Pero en el Congo, aunque a primera vista los problemas parezcan tener un carácter étnico, han tomado otra dimensión que tiene que ver con sus recursos minerales, indispensables para el mundo desarrollado. Como indicaban los obispos de la CENCO, «la explotación de los ricos recursos naturales se ha con-

Niñas en un campo de refugiados, cerca de Goma, en el Congo

vertido en el motor que alimenta la perpetuación de la violencia».

El subsuelo congolés posee cobre, cobalto, oro, cadmio, diamante, estaño, tungsteno, uranio, gas, petróleo, carbono y coltán, entre otros recursos. Según Naciones Unidas, el tráfico ilegal de coltán es una de las principales razones de la guerra que sufre el Congo desde 1998. El coltán (contracción de columbita-tantalita) es una roca de la que se extraen materiales esenciales para las nuevas tecnologías, y es fundamental para las industrias de aparatos electrónicos, centrales atómicas y espaciales, misiles balísticos, videojuegos, aparatos de diagnóstico médico, fibra óptica, etc.

El 80% de las reservas mundiales se encuentran en África, sobre todo en una zona de la República Democrática del Congo ocupada por los ejércitos de Ruanda y Uganda. Treinta y cuatro empresas están acusadas de importar coltán del Congo; de ellas, 27 son occidentales, la mayoría belgas, holandesas y alemanas. La ONU afirma que este mineral estratégico para las nuevas tecnologías financia la guerra y está ligada a los conflictos bélicos, a las condiciones de explotación en régimen de semiesclavitud, a desastres medioambientales con gravísimas repercusiones en la fauna local de especies protegidas (gorilas, elefantes), e incluso a graves problemas de salud asociados a los arcaicos e inhumanos métodos de explotación.

Las grandes multinacionales han formado en la zona una red de empresas (muchas de ellas *fantasmas*) que aglutinan a grandes capitales transnacionales, Gobiernos locales y fuerzas militares (estatales o *guerrilleras*) para la extracción del coltán. Las multinacionales financian así a las distintas fuerzas militares, que, aprovechando preexistentes conflictos interétnicos, sostienen una guerra por el control de las minas.

La Conferencia Episcopal Nacional del Congo ha pedido el cese inmediato de las hostilidades ante lo que ha calificado como un genocidio y ha apelado a la solidaridad nacional e internacional para que se aumente la ayuda humanitaria a favor de los miles de hombres, mujeres y niños hacinados en los campamentos. «El pueblo de Dios, los hombres de buena voluntad, las Iglesias hermanas y las organizaciones caritativas —dicen los obispos congoleños— están invitados a mostrarse más solidarios y compasivos de los sufrimientos de nuestros hermanos y hermanas víctimas de estas guerras».

Teresa Ekobo

20 millones de católicos

La República Democrática del Congo es el tercer país más grande del continente africano, con un 80% de la población cristiana, predominantemente católica. Desde el siglo XV, los protagonistas de la evangelización fueron los misioneros espiritanos, capuchinos, franciscanos, jesuitas, Padres Blancos, misioneros del Corazón Inmaculado de María... Hay en el país unos veinte millones de católicos, tantos como en Austria, Bélgica y Portugal juntos.

Ciencia y conciencia

Eugenesia, el nuevo nombre de la ciencia sin conciencia: la selección antes del nacimiento de todo ser humano que no es considerado digno de vivir, advierte el Papa



La Academia Pontificia para la Vida reunió, la semana pasada, en el Vaticano, a algunos de los científicos y expertos en bioética más reconocidos en el panorama internacional, para analizar, en un congreso, *Las nuevas fronteras de la genética y el riesgo de la eugenesia*. El tema es de candente actualidad. El diagnóstico prenatal y la exploración fetal están provocando la eliminación de muchos niños no nacidos de los que sólo se sospecha una posible enfermedad hereditaria o una malformación.

Para el Papa, no se trata de dar marcha atrás en la investigación genética, que ha tenido entre sus pioneros a dos grandes hijos de la Iglesia, el abad agustino Gregor Mendel y el profesor Jérôme Lejeune, quien descubrió el origen del síndrome de Down, y a quien Juan Pablo II nombró primer Presidente de la Academia Pontificia para la Vida. Lo que el Papa pide es una ciencia con conciencia, pues —como dijo en el discurso que dirigió el 21 de febrero a los científicos y bioéticos— «la procreación de un hombre no podrá reducirse nunca a una mera reproducción de un nuevo individuo de la especie humana, como sucede con un animal. Cada vez que aparece una persona, se trata siempre de una nueva creación».

La eugenesia aclaró el Papa, que sufrió en carne propia el yugo nazi, no es una práctica nueva, pues «en el pasado ha llevado a aplicar formas inauditas de auténtica discriminación y violencia». De hecho, es reprobada por la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, de 1948. A pesar de ello, «en nuestros días, siguen apareciendo manifestaciones preocupantes de esta práctica odiosa, que se presenta con rasgos diferentes». Y añadió: «Es verdad que no se vuelven a presentar ideologías eugenésicas y raciales que en el pasado humillaron al hombre y provocaron tremendos sufrimientos, pero se insinúa una nueva mentalidad que tiende a justificar una consideración di-

ferente de la vida y de la dignidad de la persona fundada sobre el propio deseo y sobre el derecho individual. De este modo, se tiende a privilegiar las capacidades operativas, la eficacia, la perfección y la belleza física en detrimento de otras dimensiones de la existencia que no son consideradas como dignas». La consecuencia es dramática: «Se penalizan desde la concepción a aquellos hijos cuya vida es juzgada como no digna de ser vivida».

Frente a esta mentalidad, el Papa ha dejado clara la postura de la Iglesia: «Toda discriminación ejercida por cualquier poder sobre personas, pueblos o etnias en virtud de diferencias debidas a reales o presuntos factores genéticos es un atentado contra la misma Humanidad».

Necesidad de bioética

El Presidente de la Academia Pontificia para la Vida, el obispo Rino Fisichella, al hacer un balance de este congreso científico, ha dicho a *Alfa y Omega* que este encuentro ha servido para verificar dónde está degenerando la investigación científica que rechaza la ética.

En este sentido, Bruno Dallapiccola, profesor de Genética en la Universidad *La Sapienza*, de Roma, explicó a este semanario cómo, en unos cinco años, toda una categoría de médicos se convertirán en genomicsistas. «En pocas palabras, el médico estará llamado a interpretar los resultados que surgen del análisis genómico: de ese análisis surgirán todos los defectos, pues todos tenemos un genoma imperfecto. El diagnóstico tiene un sentido si ofrece una información útil para afrontar el problema», pero el proceso plantea también numerosas incógnitas y riesgos, que sólo podrán evitarse desde presupuestos éticos claros.

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



Libertad y verdad

A los seminaristas de Roma:

El yo absoluto, que no depende de nada ni de nadie, parece poseer la libertad. Soy libre si puedo hacer todo lo que quiero. Pero esta absolutización del yo es degradación del hombre. Porque el hombre no es un absoluto, de forma que pueda aislarse y comportarse sólo según su propia voluntad. Nuestra verdad es que somos criaturas de Dios y vivimos en relación con el Creador. A la Ilustración, sobre todo al ateísmo, esto le parecía una dependencia de la que era necesario liberarse. Sin embargo, sería una dependencia fatal sólo si Dios fuese un tirano. Si nos ama y la dependencia supone estar en el espacio de su amor, la dependencia es libertad.

Libertad humana es estar en la alegría y en el espacio grande del amor de Dios, pero implica también ser una sola cosa con y para el otro. No hay libertad contra el otro. Si yo me absolutizo, me convierto en enemigo del otro; ya no podemos convivir. Sólo una libertad compartida es una libertad humana.

¿Cuál es la medida de este compartir la libertad? ¿Cómo podemos encontrar este orden justo, en el que nadie sea oprimido, sino que cada uno pueda ofrecer su contribución? Si no hay una verdad común del hombre, queda sólo el positivismo y se tiene la impresión de algo impuesto de manera incluso violenta. De ahí esta rebelión contra el orden y el Derecho, como si se tratase de una esclavitud. Pero si podemos encontrar el orden del Creador en nuestra naturaleza, orden y Derecho pueden ser instrumentos de libertad contra la esclavitud del egoísmo. La libertad contra la verdad no es libertad.

Vemos que hoy también hay cosas parecidas (en la Iglesia) cuando, en lugar de insertarse en la comunión con Cristo, en el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia, cada uno quiere ser superior al otro y hacer creer que él es mejor. Así nacen polémicas destructivas, nace una caricatura de la Iglesia, que debería ser una sola alma y un solo corazón.

(23-II-2009)

Nombres

El pasado domingo, 22 de febrero, fiesta de la Cátedra de San Pedro, **Benedicto XVI** pidió oraciones «de manera que pueda cumplir fielmente con la elevada tarea que la Providencia divina me ha encomendado». Días antes, el Papa recibió al Primer Ministro británico, **Gordon Brown**, que le invitó a visitar el Reino Unido. El Santo Padre recibió también, la pasada semana, a la Presidenta del Congreso de Estados Unidos, **Nancy Pelosi**, que se declara católica, pero apoya el aborto. Según el escueto comunicado hecho público por la Santa Sede, el Papa recordó a la política «lo que la ley moral natural y las constantes enseñanzas de la Iglesia sobre la dignidad de la vida, desde la concepción hasta la muerte natural, imponen a todos los católicos», especialmente a «los responsables del bien común de la sociedad». Al hilo de este encuentro, entrevistado por *Lifesitenews*, el arzobispo de Denver, monseñor **Chaput**, reitera que quien no acepta las enseñanzas de la Iglesia en asuntos tan graves como el aborto no puede comulgar.

Monseñor **Timothy Dolan**, hasta ahora arzobispo de Milwaukee, ha sido nombrado por el Papa arzobispo de Nueva York. Sucederá al cardenal **Edward M. Egan**, que renuncia por límite de edad.

El cardenal africano **Arinzé**, Prefecto emérito de la Congregación para el Culto Divino, dirigirá, este año, los Ejercicios espirituales en la Curia Romana. El Papa se retirará, entre el 1 y el 7 de marzo, para esta semana de Ejercicios espirituales en el Vaticano. Durante este tiempo, quedan suspendidas todas las actividades públicas del Papa.

La Congregación para la Doctrina de la Fe ha prohibido al teólogo jesuita estadounidense **Roger Haight** dar clases en cualquier escuela y publicar libros. Considera que su obra *Jesús: Symbol of God* contiene graves errores doctrinales.

Monseñor **Francisco Pérez**, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, ha presentado las próximas Javierradas: la primera será los días 7 y 8 de marzo; la segunda, el día 14, encuentros en los que espera la participación de miles de peregrinos. El lema de este año es: *Misioneros como Pablo y Javier*.

El 4 de marzo, a las 12 h., y tras la celebración de la Eucaristía por el Nuncio, monseñor **Monteiro de Castro**, tendrá lugar el acto conmemorativo del Centenario del ICAL, de la Universidad Pontificia Comillas en Madrid, presidido por los Príncipes de Asturias, en la madrileña calle Alberto Aguilera, 23.

Don **Antonio García Rodríguez**, Secretario de la Hermandad Macarena de Sevilla, pronunciará el Pregón de Semana Santa de la Hermandad de Jesús del Gran Poder y María Santísima de la Esperanza Macarena, de Madrid, el 1 de marzo a las 11 h. en el monasterio del *Corpus Christi* (Carboneras), en la plaza del Conde de Miranda, de Madrid.

Pío Baroja: «*La Nave de los Locos*» es el título de la próxima sesión de estudios de *La República Literaria* que, organizado en Madrid por la ACdP, reunirá el próximo 3 de marzo, a las 19:30 h., en el Colegio Mayor de San Pablo, de Madrid, a los catedráticos doña **María Dolores de Asís**, don **Rafael Rubio de Urquía** y don **Juan Carlos Domínguez**.

El cardenal **Vanhoye**, pronunciará hoy la primera conferencia del Congreso Internacional *Pablo y Cristo*, que organiza la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, para los días 26 y 27 de febrero. La apertura del Congreso correrá a cargo del cardenal **Rouco**, a las 10:15 h. Por otra parte, el cardenal residirá mañana, en el Seminario de Madrid, los actos del 25 aniversario de la muerte de don **Tomás Malagón**, sacerdote entregado a los pobres y a la evangelización del mundo obrero.

75 aniversario del CEU

El lunes se clausuró el 75 aniversario del Centro de Estudios Universitarios (CEU), fundado por el siervo de Dios Ángel Herrera Oria. La jornada comenzó con la Eucaristía presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco. En esta efemérides del CEU, motivo sin duda para la acción de gracias a Dios, el cardenal Rouco señaló también el reto que hoy supone vivir «en unos tiempos duros, difíciles, en los que la negación de Cristo ha llegado extensivamente, cuantitativamente, cualitativamente, a unos extremos no menores a los que había llegado en el primer tercio del siglo XX». Antes de la clausura oficial, a cargo de los Príncipes de Asturias, don Marcelino Oreja Aguirre, Presidente del Instituto Universitario de Estudios Europeos de la Universidad CEU San Pablo, pronunció una lección magistral centrada en las relaciones Iglesia-Estado.



Beatificación del cardenal Sancha

El cardenal Cañizares, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y Administrador Apostólico de Toledo, presidió en esta ciudad, el pasado domingo, la Misa de apertura del centenario de la muerte, el 25 de febrero en Toledo, del cardenal Ciriaco María Sancha, que –anunció– será beatificado en Toledo el próximo otoño. «Su apuesta por la creación de sindicatos católicos, su promoción de los Congresos nacionales de católicos para difundir y arraigar lo que hoy llamamos doctrina social de la Iglesia, instituciones asistenciales y educación de los más desfavorecidos –dijo el cardenal Cañizares– hacen de él pastor modelo y ejemplo para nuestro tiempo. Y todo eso brotaba en él del encuentro con Dios y de la Eucaristía».

V aniversario del primer obispo de Getafe



El pasado martes, 24 de febrero, fecha en que se han cumplido cinco años de la muerte del primer obispo de Getafe, monseñor Francisco José Pérez y Fernández-Golfín, el obispo actual, monseñor Joaquín López de Andújar, presidió una misa funeral por su eterno descanso, en la catedral de la Magdalena. Se vivió con honda emoción, en el recuerdo vivo de quien ha dejado la huella del Buen Pastor en toda la diócesis getafense, desde que fue creada en 1991. Después, don Ricardo Quintana, secretario personal de monseñor Fernández-Golfín durante algunos años, pronunció una conferencia sobre su vida y su espiritualidad.

Un matrimonio camino de los altares

El cardenal arzobispo de Madrid presidió, el pasado 19 de febrero, la apertura de la Causa de Ecanización de los esposos Paquita Domínguez y Tomás Alvira, miembros del *Opus Dei*. Del matrimonio, viven aún ocho hijos, que estuvieron presentes. El cardenal Rouco recordó cómo Juan Pablo II impulsó el estudio de la santidad de matrimonios cristianos. Ya se han celebrado dos beatificaciones de matrimonios, en 2001 y 2008, y hay abiertas varias causas, dos en España.

Objeción al diagnóstico prenatal

La Organización Mundial de la Salud reconoce que «los médicos pueden elegir no practicar el diagnóstico prenatal, por motivos de conciencia». La OMS no es precisamente sospechosa de oponerse al aborto, y en el mismo informe afirma que «todos los países» deberían ofrecer el diagnóstico prenatal. No obstante, sí admite que esta prueba, extremadamente peligrosa para el feto, suele ser la antesala de un aborto. El informe deja en evidencia al Servicio Andaluz de Salud, que denegó la objeción de conciencia a estas pruebas al doctor Esteban Rodríguez.

Aprendamos a amar

Hoy, a las 19 horas, tendrá lugar, en el Seminario de Madrid (calle San Buenaventura, 9), la presentación del Proyecto de Educación Afectiva y Sexual *Aprendamos a amar*, enmarcado en el Plan pastoral sobre la familia que impulsa el cardenal Rouco para la archidiócesis de Madrid. En este Proyecto, de mucho interés para padres, educadores y jóvenes, ha trabajado un grupo numeroso de especialistas, bajo la dirección de doña Nieves González Rico y doña Teresa Martín Navarro. Con el cardenal, intervendrán en el acto su Vicario episcopal don Ángel Matesanz, el profesor de la Facultad de Teología *San Dámaso* don Juan de Dios Larrú y la directora de la Fundación *Desarrollo y Persona*, doctora doña Nieves González Rico.



Más pruebas sobre ayudas de Pío XII a judíos

La Fundación *Pave the Way*, que promueve el diálogo entre cristianos y judíos, ha anunciado el hallazgo de nuevos documentos sobre la amistad del arzobispo Pacelli, nuncio en Baviera y futuro Papa Pío XII, hacia los judíos, ya en 1917 (pidió protección para ellos en el Imperio Otomano), y en 1926, cuando solicitó a los católicos alemanes apoyo al Comité Pro Palestina, para impulsar asentamientos hebreos en Tierra Santa. La Fundación, en su página web (www.ptwf.org), ofrece al público cientos de documentos sobre cómo Pío XII salvó a miles de judíos en Alemania y en otros países ocupados. El Presidente de *Pave the Way* es el norteamericano Gary Krupp, que reconoce haberse educado en el desprecio hacia Pío XII, hasta que encontró pruebas sobre cómo la célebre obra de teatro *El Vicario*, que propagó el mito del *Papa de Hitler*, vigente hasta nuestros días, se basó en documentos falsos preparados por la KGB soviética.



Comisión Permanente de la CEE



Los obispos españoles rendirán homenaje a Manos Unidas, que celebra su 50 aniversario, en la próxima Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal (CEE), prevista del 20 al 24 de abril. Así se ha dado a conocer en la Nota final de la Comisión Permanente de la CEE, celebrada la pasada semana en Madrid, en la que, además, se informa acerca de una carta del Secretario de Estado del Papa, el cardenal Bertone, al cardenal Rouco, Presidente de la CEE, en la que agradece las oraciones y apoyo mostrado por los obispos españoles ante los sucesos acontecidos tras la remisión de la excomunión a los cuatro obispos ordenados por monseñor Lefebvre. La Comisión Permanente, además, ha apoyado la iniciativa presentada en el Parlamento europeo sobre

la protección del descanso dominical, y ha expresado su profundo dolor por el reciente naufragio de un cayuco, en el que perdieron la vida 25 personas en la costa de Lanzarote

El chiste de la semana

Ramón, en *La Gaceta*



La dirección de la semana

La plataforma *Dibujos por la vida* ha organizado un concurso de dibujos que tiene como fin promover la cultura de la vida y defender a todo ser humano inocente, especialmente de los más débiles y desprotegidos. Niños, jóvenes y mayores pueden participar a través de Internet o por correo postal, enviando su trabajo personal hasta el 25 de marzo, día en que se realizará la votación. Posteriormente, se llevará a cabo una macroexposición pública de todos los dibujos.

<http://www.dibujosporlavid.org>

Libros

Federico Jiménez Losantos y César Vidal comparten su pasión por la Historia, especialmente por la de España. Se comprende que, preocupados por cómo está siendo transmitida hoy, hayan colaborado en este libro que acaba de editar Planeta, *Historia de España: de los primeros pobladores a los Reyes Católicos*. Es el primero de dos tomos; el segundo está en el telar y, Dios mediante, será editado el año que viene para contar la historia de España, desde los Reyes Católicos, hasta nuestros días. Estas 235 páginas son una larga entrevista que Jiménez Losantos le hace a César Vidal, salvo la última pregunta, sobre la lengua castellana, que el historiador César Vidal le hace al filólogo Jiménez Losantos. El título completo de la obra es *Historia de España para inmigrantes, nuevos españoles y víctimas de la LOGSE*. A los millones de nuevos españoles que han venido de fuera les vendrán muy bien estas páginas, pero sin duda mejor a tanta víctima de la LOGSE, a la que, durante los últimos años, no se le ha enseñado Historia, sino sectaria propaganda política. En la introducción, los autores confiesan que estas páginas nacieron de la humildad de preguntar lo que no se sabe, que desemboca en la humildad de contestar la pregunta, pero sólo ésa, sin extenderse ni adornarse más. Está escrita en la muy pedagógica forma de catecismo, y responde, desde la más palpitante actualidad, a todas las invenciones y supercherías separatistas que hieren el tejido de una nación con dos mil años de Historia, que se dice pronto.

La cocina de la Justicia. Casos típicos y jugosos, que el abogado y publicista Jorge Trías Sagnier publica en Difusión Jurídica, revela, en sus 365 páginas, que el autor ha sido, en materia jurídica, como suele decirse, cocinero antes que fraile. Basta echar una ojeada al índice para ver la fuerza y la garra periodística de quien lleva mucho tiempo atado a la columna de la prensa

diaria, de manera habitual, en diversos medios de comunicación: *El derecho al honor y la libertad de expresión*, *Derechos humanos a paso de tortuga*, *Pleitos tengas...*, *Maltrato a mujeres y violaciones*; del mismo modo, artículos con títulos como *Delincuentes en la calle*, *Butifarra catalana*, *Alcalde y socio*, *Una de toros* o *Pena de muerte*. Se advierte la pericia culinaria del cocinero que, además, se sabe las triquiñuelas del abogado, los trucos del periodista y los sabores del buen gourmet. No es un libro para hacer consultas jurisprudenciales, sino una jugosa recopilación de historias humanas a través de sentencias judiciales, algunas de ellas muy tristes y otras desternillantes.

M.A.V.



Texto: María Martínez López. Ilustraciones: Asun Silva

Ya hay agua en Zway



I

Imaginaos a todo vuestro pueblo, o vuestro barrio, reunidos en vuestra casa y que, cuando abriérais un grifo y saliera agua, se montara una gran fiesta. Pues eso es más o menos lo que debió pasar en Zway, Etiopía, hace unos meses. Lo cuenta la misionera Nieves Crespo, en una carta que ha mandado a todos los que se interesan por su trabajo. Sabéis que, en África, acceder a agua potable no es fácil, y se tienen que conformar con beber agua en

malas condiciones, que les produce enfermedades a veces mortales, o si no, tienen que recorrer muchos kilómetros para encontrar agua limpia.

Sin embargo, allí en Zway tuvieron la suerte de encontrar agua subterránea muy limpia. Claro que enseguida se encontraron otro problema: ¿cómo usarla? Donde estaba el pozo, no había ni electricidad para que las máquinas pudieran sacarla del pozo, ni tuberías para llevarla hasta donde hacía falta. Ahí intervino una empresa española, que aportó dinero, material y equipos técnicos. Consiguieron excavar hasta una profundidad de casi 200 metros bajo tierra, llevar allí la electricidad, construir tanques para almacenar 100.000 litros de agua, y poner 26 kilómetros de tuberías. Gracias a todo esto, el agua pudo llegar a siete poblados, es decir, a más de 20.000 personas.

¡Menudo cambio! Los niños y mujeres del pueblo más lejano (que son los encargados de ir a por agua) tenían que hacer dos días de camino (uno de ida y otro de vuelta), dos veces a la semana, sólo para llevar a casa unos cuantos litros. Por eso celebraron con tanta fiesta y sus mejores vestidos la inauguración del proyecto. Hasta fueron el Presidente de la región y el obispo. Y ni siquiera les llega el agua a casa, sino a un par de fuentes por pueblo... Seguro que ahora, aunque ya les llegue agua con más facilidad, tendrán mucho cuidado de no derrocharla, porque saben que es un tesoro. Sólo hay que ver lo que cuenta Nieves en la misma carta: cada sábado y domingo, al final de la tarde, regalan a cada una de las niñas de la escuela un trozo de pan –fijaos qué poquita cosa–, ¡y lo cogen como si fuera lo más valioso del mundo!

Encuentro de niños misioneros



Hace justo un mes, celebramos la Jornada de la Infancia Misionera, y aquí está otra actividad para que sigáis recordando que, sin importar vuestra edad, sois misioneros. Ésta es muy especial, porque sólo se ha celebrado otras dos veces, en 1995 y en 2001, y cada vez se juntaron 10.000 niños. Se trata del Encuentro Nacional de Infancia Misionera, que se va a celebrar en Madrid los días 2 y 3 de mayo. Los que participen se reunirán el sábado por la mañana y, después de comer, tendrán actividades: cuentacuentos, bailes, y actuaciones de magos, payasos y marionetas. A través de ellas, podrán aprender cómo en los cinco continentes hay niños con los mismos sueños, pero que no tienen las mismas oportunidades. Si queréis ir, pensadlo ya, porque aunque es en mayo, hay actividades previas desde marzo. Más información en las parroquias, colegios religiosos y en el teléfono 91 590 27 80.

A diós, Eluana

Las pasadas semanas, se ha hablado mucho de Eluana, una mujer italiana que, de joven, había tenido un grave accidente y llevaba 17 años en estado vegetativo. Esto quiere decir que su cerebro estaba tan dañado que, aunque estaba despierta, no se daba cuenta de lo que pasaba a su alrededor, o al menos eso decían los médicos. Su padre creía que, para vivir así, era mejor que muriera, y consiguió que los jueces le dieran permiso. Pero no se trataba de desconectarla de una máquina, como pasa otras veces, porque Eluana no necesitaba ninguna máquina para sobrevivir. Pero, como no podía comer por sí misma, lo que se le ocurrió era dejar de darle comida, para que muriera de hambre y sed. Así, puedes pasar hasta dos semanas muriéndote poco a poco. Por eso, les costó mucho encontrar médicos que quisieran hacer algo tan cruel, y al final se la tuvieron que llevar a otro sitio. Las monjas que la cuidaban sí se preocupaban por ella, y se quedaron muy tristes: la habían cuidado mucho tiempo, la querían y sabían que estaba viva y su vida era valiosa. Además, algunas personas en situaciones como las de Eluana han salido de ellas al cabo de bastantes años, y alguno incluso ha explicado que, aunque no podía avisar a los que estaban a su alrededor, se habían dado cuenta de todo lo que pasaba.



«Me cogieron, me pegaron y me dieron un fusil»

El Tribunal Penal Internacional de la ONU, que juzga los delitos más graves –grandes matanzas contra algún pueblo y crímenes de guerra–, ya está juzgando su primer caso. Se trata del caso del señor de la guerra del Congo Thomas Lubanga. Un señor de la guerra es una persona que, sin tener autoridad para ello, controla por la fuerza, con su propio ejército, una zona de un país, haciendo que las situaciones de guerra sean permanentes porque les beneficia: así pueden extraer los recursos naturales y venderlos, haciéndose ricos.

Esto es mucho más grave si tenemos en cuenta que suelen ser estos ejércitos los que usan a los niños soldado, a veces dándoles drogas para que no tengan miedo a luchar y a matar a los demás. Muchos de estos niños, más o menos de vuestra edad, han declarado en el juicio de Lubanga, pero de forma anónima porque están protegidos. Sin embargo, uno ha hablado a cara descubierta. Esto es lo que dijo: «Me cogieron



cuando volvía del colegio. Los guerrilleros me llevaron a un campo de adiestramiento, me pegaron y luego me pusieron un fusil en la mano». Afortunadamente, después de la guerra algunos de estos niños se recuperaron y su testimonio es clave para condenar a los que les hicieron eso.

LIBROS

Título: *Guía del Credo para niños*
Autor: Andrés García García-Sotoca
Ilustraciones: Maribel Lechuga
Editorial: Palabra
Colección: Paso a paso
Edad: A partir de 8 años



Cada domingo, en Misa, rezamos el Credo, que es un resumen de toda nuestra fe. Pero, como está todo muy bien resumido, hay veces que las frases son un poco complicadas y no entendemos demasiado bien lo que quieren decir. ¿A vosotros no os pasa? También es importante saber las consecuencias que todo eso tiene que tener en nuestra vida. Ésa es la labor de este libro, con la ayuda de dos grandes santos, san Agustín y san Jerónimo, que os ayudarán a comprenderlo.

Título: *¿Que viene el diluvio!*
Autor: David Fernández Sifres
Ilustraciones: Ada García
Editorial: Everest
Colección: Leer es vivir
Edad: A partir de 8 años



En el pueblo de Pancho, Teban y Joseque, lleva sin llover cinco meses. Hay tanta sequía, que todos los pueblos de los alrededores han sacado a sus santos en procesión para pedir que llueva. A los chicos se les ha ocurrido que, como Dios les haga caso a todos, se va a repetir el diluvio. Por eso deciden reunir a una pareja de animales de cada especie, como hizo Noé, y juntarlas todas en la ermita, que como está en un monte, no se inundará. Pero no va a ser tan fácil como pensaron...

1 de marzo, Día de Hispanoamérica: *América con Cristo, vive la misión*

España sigue evangelizando América

Los 350 sacerdotes diocesanos españoles, enviados por la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispano-Americana, son una muestra de que la evangelización en Iberoamérica perdura hoy gracias también a misioneros españoles, que se enfrentan a nuevos retos

su cultura y de sus tradiciones. Es urgente hacer llegar la luz del Evangelio a la vida pública, cultural, económica y política... Urge dar a conocer a Cristo y anunciar su palabra con ardor a los hombres y mujeres del continente, para lo cual debemos fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la roca de la Palabra de Dios».

Sobre el lema de la Jornada para 2009: *América con Cristo, vive la misión*, el obispo de Vitoria, monseñor Miguel Asurmendi Aramendía, miembro de la Comisión episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias, recuerda cómo el Papa Benedicto XVI, en el discurso inaugural de la Conferencia de Aparecida, en mayo de 2007, explicaba las primeras palabras del lema, *América con Cristo*: «¿Qué ha significado la aceptación de la fe cristiana para los pueblos de América Latina y del Caribe? Para ellos ha significado conocer y acoger a Cristo, el Dios desconocido que sus antepasados, sin saberlo, buscaban en sus ricas tradiciones religiosas. Cristo era el Salvador que anhelaban silenciosamente».

17.000 misioneros españoles

El Mensaje de la Comisión Pontificia para América Latina se refiere también a la labor de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispano-Americana (OCSHA), un servicio de la Conferencia Episcopal Española, con más de 50 años, para canalizar la cooperación de los sacerdotes diocesanos entre las diócesis españolas y las más necesitadas del continente iberoamericano. Tal como explica don Anastasio Gil, Secretario de la Comisión episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias, «en su día a día, estos misioneros se enfrentan a nuevos retos como la extensión del laicismo o la discusión, en regiones como Ciudad de México, sobre los matrimonios entre personas del mismo sexo. Los problemas morales que surgen en la actividad pastoral se analizan en el ámbito de la diócesis en la que trabajan. Es allí donde, en comunión eclesial, estudian la situación y buscan la terapia pastoral más apropiada, pero sería un error que los misioneros llevaran desde aquí las recetas para responder a los interrogantes de allá. Una de las virtudes de un misionero es el silencio y la paciencia para predicar el Evangelio y esperar que el Espíritu Santo suscite la respuesta». Otro de los retos a los que se enfrentan los misioneros en Iberoamérica es la proliferación de las sectas. Don Anastasio manifiesta que, «en Iberoamérica, esa proliferación es una de las grandes preocupaciones de las Iglesias locales. Pero éstas existen por la escasa e insuficiente formación de los bautizados. Por eso, la respuesta que está dando la Iglesia en aquel continente es la formación de los fieles. De ahí que Benedicto XVI haya convocado a todas las diócesis iberoamericanas a la *Misión continental*, a salir a la calle para formar las conciencias y enseñar el camino que conduce a Jesucristo. Gracias a esta gran labor, la Iglesia en Iberoamérica, en los últimos 25 años, se ha incrementado en el 50% de los fieles, constituyendo el 50% de la Iglesia católica».

De España han partido para la misión en los cinco continentes cerca de 17.000 misioneros, de ellos un 70% está en el continente americano, es decir, unos 12.000. La mayoría son religiosos y religiosas, pero hay cerca de un millar de sacerdotes diocesanos y varios cientos de laicos misioneros. En los últimos años, de Iberoamérica han empezado a salir misioneros a otros continentes, también a España. Éste es el mejor signo de universalidad de la Iglesia, de su catolicidad y de su madurez». A esa universalización de la Iglesia ayudan las aportaciones de los fieles en el Día de Hispanoamérica. En 2008, en las diócesis españolas se recaudaron algo más de 94.000 euros.

V. Gutiérrez



Cartel del Día de Hispanoamérica 2009

Con motivo de la celebración del Día de Hispanoamérica, la Comisión Pontificia para América Latina (CAL) ha dirigido, como cada año, un Mensaje a la Iglesia en España, de donde proceden 15.925 misioneros en Iberoamérica. El Mensaje, que firma el cardenal Re, Presidente de la Comisión, junto con su Vicepresidente, el arzobispo Octavio Ruiz Arenas, llama la atención sobre los retos en Iberoamérica, «que actualmente experimenta cambios vertiginosos en los diferentes ámbitos de la vida política, económica, social, e incluso religiosa, que ejercen una notoria influencia, no siempre positiva, en la vida privada de las personas, y exigen, por lo tanto, la mirada atenta de la Iglesia». A ello se añade la lacra de la *miseria* y «las diferencias cada vez más profundas entre ricos y pobres». Frente a estos problemas, «América Latina, en la actualidad, necesita rescatar y reafirmar los valores cristianos que están en la raíz de

El Papa dedica su Mensaje de Cuaresma a reflexionar sobre el ayuno cristiano:

Para nutrirse de la voluntad de Dios

Entre las tres prácticas penitenciales recomendadas por la Iglesia, Benedicto XVI ha elegido el ayuno para su Mensaje cuaresmal: *Jesús, después de hacer un ayuno durante 40 días y 40 noches, al fin sintió hambre, y del que ofrecemos lo esencial. Apunta, como sus metas, facilitar la escucha a Cristo y ayudar a los necesitados*

Al comenzar la Cuaresma, que constituye un camino de preparación espiritual más intenso, la Liturgia nos vuelve a proponer tres prácticas penitenciales a las que la tradición cristiana confiere un gran valor –la oración, el ayuno y la limosna– para disponernos a celebrar mejor la Pascua. Este año deseo reflexionar especialmente sobre el valor y el sentido del ayuno. La Cuaresma nos recuerda los cuarenta días de ayuno del Señor en el desierto antes de emprender su misión pública. Al igual que Moisés o que Elías, se preparó, orando y ayunando, para su misión, cuyo inicio fue un duro enfrentamiento con el tentador.

Podemos preguntarnos qué valor y qué sentido tiene para nosotros, los cristianos, privarnos de algo que en sí mismo sería bueno y útil. Las Sagradas Escrituras y toda la tradición cristiana enseñan que el ayuno es una gran ayuda para evitar el pecado y todo lo que induce a él. Se nos ofrece como un medio para recuperar la amistad con el Señor.

En el Nuevo Testamento, Jesús indica la razón profunda del ayuno, estigmatizando la actitud de los fariseos, que observaban escrupulosamente las prescripciones de la ley, pero cuyo corazón estaba lejos de Dios. El verdadero ayuno tiene como finalidad comer el *alimento verdadero*, que es hacer la voluntad del Padre. Si Adán desobedeció la orden del Señor de «no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal», con el ayuno, el creyente desea someterse humildemente a Dios, confiando en su bondad y misericordia. La práctica fiel del ayuno contribuye a dar unidad a la persona, cuerpo y alma, ayudándole a evitar el pecado y a acrecer la intimidad con el Señor. Privarse del alimento material que nutre el cuerpo facilita una disposición interior a escuchar a Cristo y a nutrirse de su palabra de salvación.

Al mismo tiempo, el ayuno nos ayuda a tomar conciencia de la situación en la que viven muchos de nuestros hermanos. Al escoger libremente privarnos de algo para ayudarles, demostramos concretamente que el prójimo que pasa dificultades no nos es extraño. Precisamente para mantener viva esta actitud de acogida y atención, animo a las parroquias y demás comunidades a intensificar durante la Cuaresma la práctica del ayuno personal y comunitario, cuidando asimismo la escucha de la Palabra de Dios, la oración y la limosna. Éste fue, desde el principio, el estilo de la comunidad cristiana.

Permanezcamos vigilantes

Lo que he dicho muestra con gran claridad que el ayuno representa una práctica ascética importante, un arma espiritual para luchar contra cualquier posible apego desordenado a nosotros mismos. Privarnos por voluntad propia del placer del alimento y de otros bienes materiales, ayuda al discípulo de Cristo a controlar los apetitos de la naturaleza debilitada por el pecado original, cuyos efectos negativos afectan a toda la personalidad. Oportunamente, un antiguo himno litúrgico cuaresmal exhorta: «Usemos de manera más sobria las palabras, los alimentos y bebidas, el sueño y los juegos, y permanezcamos vigilantes, con mayor atención».



El ayuno tiene como último fin ayudarnos a cada uno de nosotros, como escribía el Siervo de Dios el Papa Juan Pablo II, a hacer don total de uno mismo a Dios. Por lo tanto, que en cada familia y comunidad cristiana se valore la Cuaresma para alejar todo lo que distrae el espíritu y para intensificar lo que alimenta el alma y la abre al amor de Dios y del prójimo. Pienso, especialmente, en un mayor empeño en la oración, en la *lectio divina*, en el sacramento de la Reconciliación y en la activa participación en la Eucaristía. Que nos acompañe la Beata Virgen María, y nos sostenga en el esfuerzo por liberar nuestro corazón de la esclavitud del pecado.

Benedicto XVI impone la ceniza en la liturgia del comienzo de la Cuaresma

Benedicto XVI

20 siglos de terapia

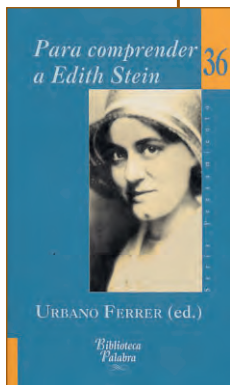
La práctica del ayuno está muy presente en la primera comunidad cristiana. También los Padres de la Iglesia hablan de la fuerza del ayuno, capaz de frenar el pecado, reprimir los deseos del *viejo Adán* y abrir en el corazón del creyente el camino hacia Dios. El ayuno es, además, una práctica recurrente y recomendada por los santos de todas las épocas. Escribe san Pedro Crisólogo: «El ayuno es el alma de la oración, y la misericordia es la vida del ayuno. Por tanto, quien ora, que ayune; quien ayuna, que se compadezca».

En nuestros días, parece que la práctica del ayuno ha perdido un poco su valor espiritual y ha adquirido más bien el valor de una medida terapéutica para el cuidado del cuerpo. Está claro que ayunar es bueno para el bienestar físico, pero para los creyentes es, en primer lugar, una *terapia* para curar lo que les impide conformarse a la voluntad de Dios.

Para leer

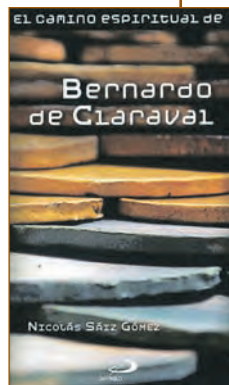
Edith Stein

Urbano Ferrer, profesor de la Universidad de Murcia, edita *Para comprender a Edith Stein* (ed. Palabra). En este libro, diversos autores ofrecen –como indica el subtítulo de la obra– *Claves biográficas, filosóficas y espirituales* de la pensadora judía convertida al catolicismo, así como del contexto en el que vivió.



San Bernardo

Monje contemplativo y místico, líder capaz de atraer vocaciones, predicador, *doctor de la Caridad* y *cantor de María*. Todo esto, y más, era san Bernardo de Claraval. Quienes quieran aproximarse a su figura, pueden hacerlo con *El camino espiritual de Bernardo de Claraval*, de Nicolás Sáiz Gómez (ed. San Pablo).



Un mal precedente

«Tras Kosovo todo vale»: lo afirma Ricardo Angosto, sociólogo, analista internacional y periodista, en su obra *Kosovo. Las semillas del odio* (ed. Plaza y Valdés). La independencia de esta región vulnera el derecho internacional y, al haber sido reconocido por las potencias occidentales, es un mal ejemplo.



Devoción

El padre carmelita Rafael María López Melús hace una recopilación de *Gozos a la Virgen del Carmen y a los santos carmelitas*, que edita el Apostolado Mariano-Carmelita (AMACAR). La obra recoge los textos de las tradicionales celebraciones carmelitas en honor de la Virgen. Pedidos: Tel. 636 05 54 40.



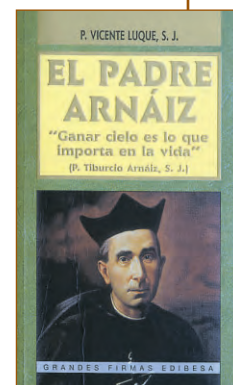
Embarazo

La bióloga y experta en Bioética Natalia López Moratalla, profesora de la Universidad de Navarra, publica, en EUNSA, *La comunicación materno-filial en el embarazo. El vínculo de apego*. En este libro, explica el diálogo bioquímico que, desde la concepción, se establece entre el cuerpo de la madre y el del hijo.



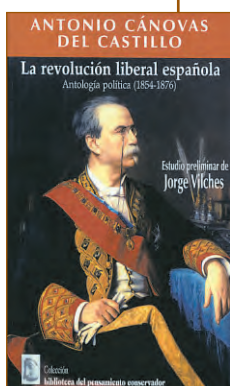
Llamados a ser santos

«Ganar cielo es lo que importa en la vida». Esta frase del Siervo de Dios, padre Tiburcio Arnáiz, SJ, es la que sirve de subtítulo a la biografía que el padre Vicente Luque, también jesuita, publica en Edibesa: *El padre Arnáiz*. Se le recuerda, sobre todo, por sus misiones populares en Murcia y Andalucía.



Conservadurismo

Antonio Cánovas del Castillo. *La revolución liberal española* (ed. Almar) es una antología de los principales textos políticos (un total de 17) del líder conservador entre 1854 y 1876. Incluye un estudio de Jorge Vilches, profesor de Historia del Pensamiento, en la Universidad Complutense de Madrid.



Comunicar la fe

Si cada cristiano vive reflejando la vida de Cristo, puede cambiar el mundo, como en los primeros siglos de la Iglesia. *Buenas noticias. Vivir puede cambiar el mundo*, de C. John McCloskey III y Russell Shaw (ed. Palabra), combina testimonios de conversos recientes con sugerencias para comunicar la fe.



Cristianos e Islam

Michele Zansucchi, Director de la revista *Città Nuova*, ha viajado por 14 países musulmanes de la cuenca mediterránea, y ha podido conocer las «nuevas páginas, luminosas y heroicas, de amor evangélico y hasta de martirio». El resultado es *Cristianos en tierras del Corán* (ed. Ciudad Nueva).



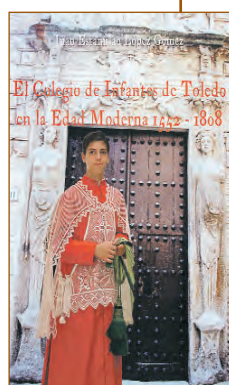
Vida de una muchacha

Combel publica ya la tercera edición de *Sonia. Una muchacha que ha dejado huella*, escrito por sor María Teresa de Jesús Alonso. Este libro testimonial narra la vida y testimonios sobre Sonia Díaz de Parga, que se encontró con Jesús a los 15 años y medio, y murió trágicamente pocos meses después.



Larga tradición

El Colegio de Infantes de Toledo se fundó en el año 1552, y ha perdurado hasta hoy, fiel a sus principios fundacionales, pero adaptándose a las circunstancias. Juan Estanislao López Gómez ha escrito el libro *El Colegio de Infantes de Toledo en la Edad Moderna (1552-1808)*. Pedidos, en el tel. 925 22 24 32.



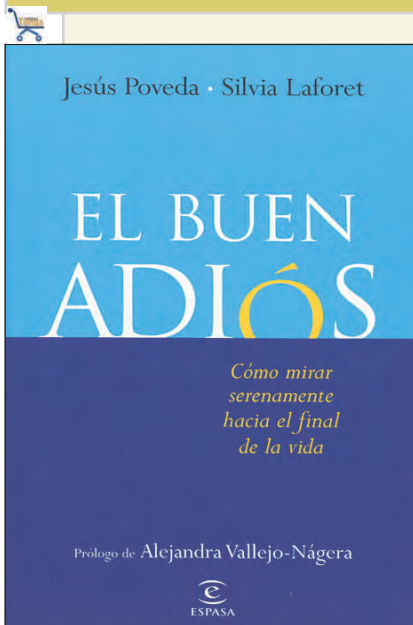
Segunda República y Guerra

El padre Manuel Blanco recoge, en los dos tomos *Arteixo durante la Segunda República y la Guerra Civil*, la implantación de la Segunda República en ese concello gallego, la evolución de la persecución religiosa y lo ocurrido durante la Guerra Civil española. Pedidos: Librería Egeria (Tel. 981 56 27 89).



LIBROS POR LA VIDA

Defensa de la vida, no sólo en teoría



«**P**orque cuando te vayas/partes de mí también se irá./Y quiero acompañarte/como tú quieras que te acompañe». Así acaba *El buen adiós*, el libro que el médico Jesús Poveda ha escrito junto a Silvia Laforet y que, con prólogo de Alejandra Vallejo-Nágera, publica Espasa. Libro difícil de *etiquetar*. En un principio, parece dirigirse sólo a quienes se enfrentan a la muerte de un ser querido, o a los profesionales sanitarios que ven la muerte a diario. Poveda sabe resumir, de forma cercana y directa, sus más de dos décadas de práctica y docencia médica, dedicadas en gran parte a los cuidados paliativos; y de ahí surgen, con los pies en el suelo, consejos y reflexiones sobre el cuidado en casa, la comunicación con los enfermos terminales, o el misterio de la muerte de un niño. Pero esa experiencia, por humana y profunda, se escapa de los estrechos límites de un *manual*, y mira la muerte a través de los ojos del mismo Poveda en distintos momentos de su vida, y de algunos de sus pacientes, compañeros y seres queridos, en una serie de testimonios engarzados en todo el ensayo –si se le puede llamar así–. Y, como tercer nivel, llega a la reflexión

antropológica que la muerte, como *compañera de viaje*, siempre exige de todos y cada uno. Jesús Poveda, como veterano de la lucha contra el aborto en España, no suele dejar indiferente. Pero en estas páginas huye de la polémica, pues «la cuestión no es *eutanasia sí o eutanasia no*, sino *dar vida a la muerte*». Un libro, en definitiva, para no olvidar que en la cuestión de la lucha por la vida no se trata de una ideología o programa político, sino de amor a la vida, o, mejor dicho, a los vivos.



Precisamente «el amor y el respeto a la vida humana», así como «la pasión por la verdad», son el vínculo que une a los 24 expertos que, desde la Medicina, el Derecho, la Enfermería, la Filosofía y la Teología, han colaborado, bajo la dirección de Gloria María Tomás Garrido (doctora en Farmacia y experta en Bioética) y Elvira Manero Richard (doctora en Filología), en la elaboración del *Diccionario de bioética para estudiantes* (que edita Formación Alcalá). Un extenso frente de la batalla por la vida son las palabras. De ahí lo acertado de este proyecto, que intenta presentar, de forma sintética pero lo más completa posible, los principales términos manejados en esta joven disciplina; no sólo explica aquellos relacionados con la ciencia, sino que también se atreve con los que proceden de la antropología. Sin ella –nunca se recordará lo suficiente–, la Bioética corre el riesgo de convertirse en mero *procedimentalismo*, en una serie de protocolos para regular la autonomía del paciente, elevada a la categoría de criterio último de actuación. El *Diccionario* es una obra de consulta necesaria para todos aquellos que se interesen por la bioética, pero –su título no engaña– exige,

sobre todo al tratar temas científicos, una mínima preparación previa. Sigue quedando vacante el campo de una visión de conjunto y divulgativa de la bioética, al estilo de la *Bioética para todos*, del padre Ramón Lucas, LC, editada únicamente en México.

Los ataques contra la vida no van a cejar; en todo caso, se incrementarán, y es imprescindible que quienes la defienden sean capaces de hacerlo con argumentos bien contruidos, y científica y filosóficamente sólidos. Sin duda contribuirá a ello el recién nacido portal www.vidaseleccion.info. En él se puede encontrar una completa y actualizada selección de obras sobre la vida y la familia editadas por las seis editoriales que –de momento– colaboran en el proyecto: Ciudadela, Cristiandad, Edibesa, Ediciones Encuentro, Libros Libres y Sekotia. Una ayuda para que la cultura de la vida se extienda en el plano intelectual, pero también en el práctico, pues al comprar los libros en este portal –a través de la tienda virtual *Tus libros y más*, el 5% de los beneficios se donarán a la Federación Española de Asociaciones Provida.

María Martínez López

Punto de vista

Alegre santidad

El 24 de febrero su cumplieron cinco años de la muerte del primer obispo de Getafe. Don Francisco José Pérez y Fernández-Golfín nació en Madrid el 12 de febrero de 1931 y fue ordenado sacerdote el 26 de mayo de 1956. Su primera misión pastoral fue la de párroco de Alpedrete y Los Negrales, y en 1962 pasó a ser director espiritual del Seminario madrileño, hasta 1973. Se distinguió por su sabiduría y sensibilidad para guiar a las jóvenes vocaciones sacerdotales. Todos lo recuerdan como un director espiritual comprensivo y exigente a la vez. En 1973, le fue encomendada la parroquia de San Jorge, de nueva creación, y aquí realizó una fecunda labor apostólica, con matrimonios, niños y jóvenes, promoviendo las vocaciones sacerdotales, consagradas y la caridad con los pobres. En 1985, el Papa Juan Pablo II lo nombró obispo auxiliar de Madrid. Su lema sacerdotal fue también el episcopal: «Muy gustosamente me gastaré y me dejaré desgastar por vuestras almas». Junto a otras tantas responsabilidades, se ocupó especialmente del cuidado de los sacerdotes.

En 1991, don Francisco fue nombrado obispo de la nueva diócesis de Getafe por Juan Pablo II, cargo que desempeñó hasta su fallecimiento. Entre sus muchas obras, creó nuevas parroquias, consolidó asociaciones de fieles, creó el Seminario con abundantes vocaciones y un sin fin de obras buenas que sólo en el Cielo conoceremos. Don Francisco es recordado como un obispo cercano, sencillo y siempre alegre. Muchos guardan los rosarios o las estampas que repartía en las Visitas pastorales. Todos le guardan una gran estima, como pastor atento a las necesidades de cuantos tenía a su cargo, y como hombre de Dios. Desprendía un amor contagioso a Jesucristo y a la Iglesia. Es recordado muy especialmente por sus seminaristas y sacerdotes, que conservan su testimonio sacerdotal como fuente de estímulo para vivir la vocación con santidad, y llamada a promover entre los jóvenes nuevas vocaciones. Don Francisco no ha dejado de trabajar. Le echamos mucho de menos, pero sigue presente entre nosotros. Su vida ejemplar ha quedado grabada en muchos corazones. A la Delegación para las Causas de los Santos, de la diócesis de Getafe, han llegado ya cartas pidiendo la apertura del proceso de beatificación de don Francisco, cumplidos los cinco años de su muerte, tiempo que la Iglesia pide como plazo para iniciar una Causa. Se han difundido estampas para la oración privada y se ha publicado una pequeña obra que recoge sus pensamientos espirituales. Su tumba, en el Cerro de los Ángeles, es continuamente visitada y adornada con flores. Para muchos de nosotros, don Francisco ha sido un instrumento divino y un hombre santo, por su fe, su caridad, su confianza en Dios y su perenne alegría. ¡Gracias, don Francisco! Intercede por tu diócesis de Getafe desde el Cielo.

Gabriel Díaz Azarola, sacerdote

Gentes



Carmen Iglesias,
Académica de la Historia

La educación es el gran fracaso de la democracia española. Los políticos tienen mucho interés en la manipulación de la

Historia, porque ellos persiguen el poder, y toda reflexión en profundidad es una amenaza para ellos. Hay que protegerse mucho de los que creen que los políticos tienen que guiar moralmente a la sociedad.



Eduardo de Bordon,
paciente y experto
en daño cerebral

Creo que con Eluana se equivocaron. Todos conocemos o hemos vivido situaciones límite: niños

que llegan hechos un trapo y logran andar, o como yo, con mis piernas paralizadas. Salimos adelante con secuelas, pero estamos vivos. No podemos saber si habrá un avance. No hay que tirar la toalla.



Nieves Baglietto,
poeta y víctima
del terrorismo

Los etarras son unos descerebrados. El perdón no les sirve de nada, y además no desean que se

los perdone. En el País Vasco no se puede vivir en libertad, no se puede respirar.

Arte

Bacon en salsa agridulce

Me cancelaron la cita del martes, y maté aquel tiempo echándole dos horas a la exposición temporal del Prado. Siempre me ha fascinado Francis Bacon, el artista que quiso dibujar una sonrisa y le salió un grito. La suya es una pintura que alcanza directamente al sistema nervioso, no se anda con rodeos por el cerebro, hurtándole así placer a la razón. Si Mondrian es el pintor que un día cerró la ventana de su habitación, porque estaba hartado de la naturaleza, y se puso a hacer matemáticas en el lienzo, Bacon es el gran retratista, colocando al hombre en el centro de una cosmovisión delirante. La sinceridad de Bacon es absoluta. No creía en Dios, por eso quiso pintar al hombre desnudo de su sentido religioso y de su diálogo eterno: «Yo creo que el hombre ahora se da cuenta de que es un accidente, de que es un ser completamente inútil, de que tiene que jugar la partida sin

razón». Pero, claro, en un mundo sin Dios los seres humanos no se diferencian demasiado de toda la cacharrería animal que los rodea, están sometidos a las mismas pulsiones instintivas que el gato y el primate. Como dice el crítico Chris Stevens, «los hombres en Bacon son transeúntes y están solos, víctimas y perpetradores de acciones sin sentido». Es el frágil andamiaje del ser humano cuando a Dios se le ha encerrado en un cuarto oscuro.

Si Dios no está, el hombre es carne moribunda. Por eso, la carne de los desnudos de Bacon se desparra en el lienzo, hasta las sombras se salen de sus sombras. Bacon instala a sus retratados dentro de una urna, lo que favorece su aislamiento. Incluso fue partidario de que sus cuadros se expusieran en marcos con cristal, para producir una claustrofobia aún mayor. Bacon no necesitaba una escena de guerra para dibujar el drama y el

horror, le bastaba una situación banal para cargarla de desesperación. El hombre, frágil y liviano, como el agua. Pero le tengo que dar la razón a mi incondicional Alejandro Sawa cuando escribe de los poetas que, los suyos, son rezos y oraciones: «Sus textos son palabras rituadas con la que nos dicen las ansias de la Humanidad. Tal verso hermoso, que niega a Dios, no es ateo, porque afirma la belleza». La pintura atea de Bacon, que convierte al hombre en un costillar de cerdo, pugna por llevarse la contraria. La belleza salvaje del irlandés produce en el espectador un profundo desasosiego. Desasosiego que proviene de no reconocerse en lo que ve, y de permanecer deslumbrado por una belleza salvaje que le urge a la búsqueda de sentido.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TV MADRID (del 26 de febrero al 4 de marzo de 2009)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

08.00.- Dibujos animados
09.54 (S-D: 07.53; Mi.: 09.50).- Palabra de vida
12.00.- Ángelus (Dom.: en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30.- Tv Noticias 1
15.00.- Kikiriki
16.06 (S-D-L: 16.00).- Palabra de vida
20.30.- Tv Noticias 2
00.00 (salvo S-D).- Tv Noticias 3
00.35 (salvo Sáb.; Dom.: 00.24).- Palabra de vida

DOMINGO 1 de marzo

09.00.- ¡Cuídame!
10.00.- Rincón de luz
11.00.- Mundo solidario
11.30.- Octava días
12.30.- Final Copa del Rey
13.00.- Resumen Contracorriente
14.15.- Zona basket
16.03.- La casa de la pradera
17.00.- Tirado en la city
18.00.- Tiempo de lírica
21.04.- Tardes de humor
22.00.- Cine *Operación San Genaro*
00.30.- Cine mudo *El navegante*

JUEVES 26 de febrero

09.00.- Desayuno informativo
10.00.- Encuentros digitales
11.00.- Cocina, juega y gana
13.00.- Rincón de luz
13.45.- Documentales
16.15.- Tarde de Cine *Las minas del Rey Salmonete*
18.00.- Dibujos animados
19.00.- Rincón de luz
20.00.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20.- Noticias Madrid (Mad)
21.30.- Contracorriente

LUNES 2 de marzo

09.00.- Desayuno informativo
10.00.- Tirado en la city
11.00.- Cocina, juega y gana
13.00.- Rincón de luz (R)
13.45.- Documentales
16.15.- Tarde de Cine *Yuma*
18.00.- Dibujos animados
18.25.- En la red
19.00.- Rincón de luz
20.00.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20.- Noticias Madrid (Mad)
21.30.- Fuera de juego
22.30.- Grandes relatos

VIERNES 27 de febrero

09.00.- Desayuno informativo
10.00.- Debate de Isabel San Sebastián
11.00.- Cocina, juega y gana
13.00.- Rincón de luz (R)
13.45.- Documental
16.15.- Más Cine *Tuvo la culpa Adán*
18.00.- Dibujos animados
18.25.- Elite Gamer
19.00.- Rincón de luz
20.00.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.05.- La noche LEB
23.00.- Pantalla grande

MARTES 3 de marzo

09.00.- Desayuno informativo
10.00.- Fuera de juego (R)
11.00.- Cocina, juega y gana
13.00.- Rincón de luz (R)
13.45.- Documentales
16.15.- Cine *Pasaporte al futuro*
18.00.- Dibujos animados
19.00.- Rincón de luz
20.00.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20.- Noticias Madrid (Mad)
21.30.- Frente a frente
22.30.- Serie *La rosa de Guadalupe*
23.20.- La familia sí importa

SÁBADO 28 de febrero

09.00.- Shirley Holmes + Salvados por la campana - **10.00.-** Cocina, juega y gana - **11.00.-** ¡Cuídame! - **13.00.-** Frente a frente - **14.00.-** Sonrisas populares - **16.05.-** La casa de la pradera
17.00.- Pantalla grande (R)
18.00.- 1ª Semifinal Copa del Rey
20.00.- España en la vereda
21.00.- Don Mateo
22.00.- Más Cine por favor: Cine club *Amor sublime*
00.24.- 2ª Semifinal Copa del Rey

MIÉRCOLES 4 de marzo

09.00.- Desayuno informativo
10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
11.45.- Documental - **13.00.-** Rincón de luz (R) - **13.45.-** Documentales
16.15.- Cine *Hitler vivo o muerto*
18.00.- Dibujos animados
18.25.- Cuídame
19.00.- Rincón de luz (serie juvenil)
20.00.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20.- Noticias Madrid (Mad)
21.30.- La saga de los Rius
22.30.- Debate de Isabel San Sebastián

Con ojos de mujer

Sara, vocación de eternidad

«La resurrección es razonable, hay razones para creer y esperar en ella»: ésta es una de las últimas frases que le escuché a Sara, antes de que nos despidiéramos, el sábado 14 de febrero. Fue en el seminario *El Sentido busca al hombre*, que desde hace años imparte el Instituto John Henry Newman, de la Universidad Francisco de Vitoria. Sara lo dirigía. Su conferencia tenía por tema *La credibilidad de la resurrección de Cristo*. La impartía desde hace años, pero esta vez quiso darle una vuelta. Nos confesó que no estaba del todo a gusto, que le faltaba algo..., y se pasó toda la tarde del viernes y parte de la noche meditando sobre la resurrección de Cristo como condición para entender la vida.

Así era Sara. Nada lo daba por supuesto, todo tenía que estar impregnado de vida, de experiencia verdadera. Su afán por cuidar las cosas, desde una reflexión intelectual, hasta la forma de disponer las sillas para que el auditorio estuviera a gusto, respondía a una misma necesidad: hacer de la realidad un lugar de encuentro con Dios; ese Dios que la había llevado de la mano durante toda su vida. La última estación del viaje de su vida fue la Universidad. Hacía cinco años que Sara era miembro indispensable en la Familia Francisco de Vitoria. Profesora, directora del Instituto Newman, directora académica de la futura Facultad de Medicina... Cada paso había sido un *Sí* meditado y lleno de sentido; por eso, cada proyecto que tuvo en sus manos daba frutos en abundancia. Todo lo hacía pensando en el Cielo y, precisamente por eso, todo lo vivía con verdadero entusiasmo por la vida.

Con esta mirada se enfrentó al último trabajo en la Universidad, un trabajo que era vocación. Con esta preocupación por acercar a los demás al Sentido, se dispuso a dar la última conferencia de su vida. Me la encontré, a primera hora de la mañana, en el despacho. Seguía perfeccionando lo que diría minutos después (tengo la intuición de que quería presentarse al Señor de la Vida con ojos nuevos y con buena letra). Nos estuvimos riendo y bromeando con Santi y con el padre Florencio, Legionario de Cristo y fundador del Instituto Newman, con quien Sara hacía un tándem imbatible en cualquier pista. Después, bajamos juntas a la sala. Allí se empeñó en que yo presentara aquel día el seminario. Sara siguió mis palabras (aprendidas de ella) con una mirada de hermana mayor que me protegía y me hacía sentir segura. Pasó la mañana y nos despedimos, pero antes le pude decir: «Sara, ha merecido la pena que retocaras la conferencia. Me has ayudado a ver que la resurrección es esencial para entender todo lo demás». Ella me respondió: «¿De verdad?! Gracias». Y acto seguido: «¡Qué ganas tengo de irme a la montaña!»

Si el Sentido busca al hombre, a Sara la encontró para siempre en el Moncayo, al día siguiente de aquel Seminario. La encontró tras coronar la cumbre, junto a Pablo Domínguez, el hermano. ¿Cómo no creer que ha llegado a la Cima más bella?

Rocío Solís

No es verdad



Mingote, en ABC

Una vez más, ha sido el maestro Mingote el que lo ha sintetizado, mejor que nadie, en la viñeta que ilustra este comentario: ahí está, efectivamente, todo el intrínquis y todo el quid de la cuestión. Hay gente, por desgracia mucha gente, que cree que todo da igual, y que hay una ética de izquierdas y una ética de derechas. Y, claro, no es verdad. La ética, como la verdad, es la que es, y la que tiene que ser, y no hay otra. No es cuestión de derechas ni de izquierdas, sino de antes, de por encima, de una dimensión previa y superior, natural y común a todos los seres humanos, piensen como piensen políticamente. De no entenderlo así, se derivan tantos cacaos mentales, tantas confusiones interesadas, tantos silencios cómplices, tanta corrupción moral.

Cuando hay ministros o Presidentes furtivos de un Gobierno (del que sea) que creen que España es su cortijo privado y que en su despacho se pueden gastar el dinero de los demás como les dé la gana, acaba pasando lo que tiene que pasar. Con una unanimidad verdaderamente clamorosa, los humoristas de todos los periódicos han reflexionado y hecho reflexionar, estos días, sobre el problema de la Justicia en España: el propio Mingote, en otra viñeta, pintaba a la Justicia con su balanza resignadamente sentada a las puertas del Palacio de Justicia, y un ujier apenado comentaba: *La pobre está esperando en qué queda la cosa*. Máximo, en ABC, pintaba a un ciudadano ante la mesa de un Tribunal de Justicia con tres sillones vacíos y un cartel encima en el que se lee: *Volvemos enseguida*. Ramón ha pintado, en *La Gaceta*, otra mesa de un Tribunal, en la que se lee la palabra *Lex*, y un ciudadano le comenta a otro: *No sé si está en huelga o ha huido*. El Roto ha pintado, en *El País*, a un ciudadano cabizbajo que dice: *Fui al Juzgado a quejarme de la lentitud de la Justicia, pero no pude: el juez estaba en huelga para quejarse de la lentitud de la Justicia*. Y Martín Morales ha pintado, en ABC, a unos ciudadanos tomándose una copa en el bar y comentando: *Si a ese asesino confeso de Sevilla no lo tienen ya informatizado todos los Juzgados de España, entiendo por qué los jueces van a la huelga*.

Pues esto es lo que hay hoy, en esta triste España, en vísperas de unas elecciones en Vas-

congadas y en Galicia. ¿Se han fijado ustedes en que apenas se están notando los carnavales este año? Debe de ser porque, penosamente acostumbrados a la carnavalada permanente de la máscara, del disfraz, del oropel, del camelo, en la que vivimos a casi todos los niveles, unas máscaras y unos disfraces más o menos nos traen al fresco. Es penoso comprobar que la escena está mínimamente menos sucia tras la impresentable bermejada, pero ni todos los servicios de limpieza juntos, haciendo horas extra y a destajo, van a acabar así como así con tanta basura como queda todavía. Yo ya sé que con los que no se consideran españoles no hay nada que hacer, pero los ciudadanos que se consideran españoles y que van a votar, el próximo domingo, en Vascongadas y en Galicia, ¿van a votar coherentemente de una vez? Es bueno recordar que el mejor castigo para los que no se interesan por la política es que serán gobernados por los que sí se interesan. Ahí tienen ustedes a Zapatero, Presidente del Gobierno socialista de España, que, el lunes mismo, le decía a Gloria Lomana, que le entrevistaba en *Antena 3*: «Tengan la seguridad los ciudadanos de que, para resolver el problema del paro, hemos puesto todos los mecanismos de los que disponemos..., y pondremos más». Pero, vamos a ver, ¿los han puesto todos, o van a poner más? ¿En qué quedamos? Es una muestra más del lenguaje demagógico e irresponsable al que, desgraciadamente, la inmensa mayoría de la gente se ha acostumbrado. Obviamente, si esto lo dice el jefe, para qué voy a contarles a ustedes lo que dicen sus inmediatos y obedientes colaboradores y admiradores de este socialismo bancario y de montería. Bueno, y a todo esto, ¿qué pasa con el señor Garzón y con el jefe de la policía judicial, que también estaban en lo de los ciervos y los muflones, y que han faltado al respeto a todos los españoles, no menos que los diputados socialistas que, en las Cortes, le gritaban al abatido ministro, porque hay elecciones: ¡Torero, torero!?! El único tema de la campaña no tenía que haber sido el paro, en vez de la cacería? Por favor: los que voten el domingo, háganlo responsablemente.

Gonzalo de Berceo

El Hermano Rafael será canonizado junto a otros 9 Beatos, el 11 de octubre

Un santo cercano en el tiempo y en el corazón



El Hermano Rafael es un santo cercano, en el tiempo y en el corazón. Murió joven, a los 27 años, en 1938. Su tiempo es todavía el nuestro. Le entendemos enseguida cuando nos habla del *progreso* como extendido valor supremo; y del *ruido* que hacen las fábricas; y de las carreteras transitadas a toda velocidad por automovilistas que no saben bien a dónde van; de un mundo, en definitiva, que vive olvidado de su sentido y de su meta: de espaldas a Dios. Y le entendemos también cuando confiesa que, a veces, le asalta la duda y que se pregunta: «¿Tendrán ellos razón?» ¿Será mejor seguir la corriente? Sin embargo, es imposible leer los cuadernos y cartas de Rafael y no sentirse arrastrado hacia lo hondo del alma, donde no podemos evitar el encuentro con Dios. Porque la suya es una prosa desde el corazón. No escribió para ser leído por el público; pero sus escritos se agotan año tras año, porque destilan y comunican vida, vida divina. Y el hombre de hoy está también sediento de Dios.

Los escritos del Hermano Rafael cayeron en mis manos cuando yo tenía 14 años, allá por el año 1966. Los leí con fruición. Luego, aparentemente, los olvidé. Pero retornaron a la memoria y a la mesa cuando fue necesario volver al fondo del alma. No sé bien la causa de esta persistencia. Por razón de

mi profesión religiosa, como jesuita, y académica, como profesor de teología, he tenido la ocasión y la obligación de hacer muchas y diversas lecturas, tanto espirituales como teológicas. Pero leer a Rafael ha resultado para mí insustituible a la hora del encuentro personal con Dios. ¿Por qué?

Es posible que la razón del influjo benéfico de Rafael en mí se halle en que él es un excelente traductor de la mejor mística española al lenguaje del siglo XX. Leer a Rafael es como leer a san Ignacio de Loyola, a san Juan de la Cruz o a santa Teresa de Ávila en la prosa y en los pensamientos de un joven de nuestro tiempo, cristalinos, nada complicados y hasta poéticos. Con la naturalidad misma del correo que nos llega de un amigo, Rafael nos transmite la incomparable ciencia de aquella esperanza que se cifra en Jesucristo crucificado y resucitado. Recuerdo perfectamente aquel no lejano 27 de septiembre de 1992, cuando Juan Pablo II le proclamó Beato. Seguí la ceremonia por televisión. Su recién anunciada canonización para el próximo 11 de octubre me llena de asombro y de alegría. Los hechos se han sucedido veloces. Hace sólo seis años, en 2003, empezamos a contactar con las personas y a buscar la documentación para el estudio del segundo milagro realizado por su intercesión. Me pidieron ayuda los monjes de San Isidro de Dueñas, monasterio donde vivió el Hermano Rafael y donde hoy se venera su sepulcro. Me entrevisté con una joven madre madrileña, Begoña León, curada inexplicablemente, en enero de 2001, de una rara enfermedad que se presenta en los últimos meses del embarazo. En junio de 2004 habíamos conseguido del hospital madrileño el diario de la UVI donde había sido atendida Begoña. El 9 de abril de 2005 se constituyó en San Isidro el tribunal diocesano que, bajo la presidencia del obispo Rafael Palmero, concluyó su trabajo en mayo de 2006, trasladando a Roma el expediente. En poco más de dos años, la Congregación de las Causas de los Santos dio su voto favorable y el Papa ordenó la publicación del Decreto de canonización el 6 de diciembre de 2008.

Ha sido un camino asombrosamente corto. «Rafael hace las cosas rápido»: se lo he oído muchas veces a la Hermana María Asunción Fernández, entusiasta amiga del alma de Rafael a quien debemos la transcripción de sus manuscritos y la preparación de sus sucesivas ediciones. Valgan estas líneas, escritas también con rapidez, para felicitar a los monjes cistercienses trapenses por la primera canonización de un Hermano suyo en la Edad Moderna. Una gracia de Dios que sabrán, sin duda alguna, acoger y hacer fructificar con nuevas historias de santidad. Necesitamos monasterios poblados de monjes santos, que no dejen de enseñarnos, desde su silencio orante, la ciencia de la verdadera esperanza. Valga igualmente este escrito para felicitar a toda la Iglesia en España por este nuevo santo: san Rafael Arnáiz Barón; un hijo más de la Santa Madre Iglesia que, como santa Teresa, san Juan de la Cruz o san Ignacio, dará alas al espíritu para volar hacia Dios a todos aquellos que se acerquen al testimonio que nos ha dejado en sus cartas y escritos.

+ Juan Antonio Martínez Camino
obispo auxiliar de Madrid

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

